MAGAZINE

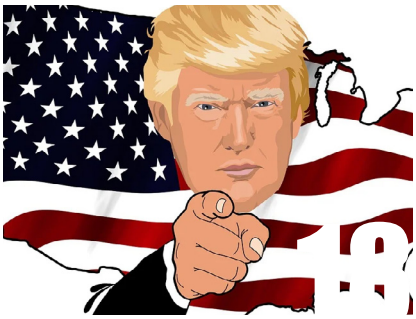
COMPOLIDER

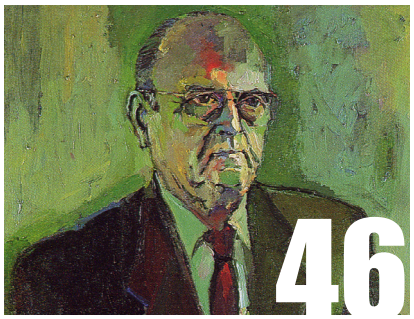
COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

ANTIPOLÍTICA EN TIEMPOS DE INCERTIDUMBRE

SUMARIO

Nº21/2024
#MAGAZINECOMPOLIDER





11 **ALBERTO SOTILLOS**
MAZÓN Y SÁNCHEZ "COMUNICAN"

14 **FRAN ROSILLO**
LA DANA Y LA GESTIÓN DE CRISIS EN UN ENTORNO POLARIZADO

18 **CARLOS ALBERTO ESCALANTE**
EL PODER DE LAS MINORÍAS Y LOS OBREROS EN LAS ELECCIONES

21 **MARÍA JOSÉ DE VEGA**
LA INFLUÈNCIA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LAS ELECCIONES ESTADOUNIDENSES

25 **JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS**
ORIENTE PRÓXIMO, NUEVA ETAPA CON CAMBIOS PROFUNDOS

27 **ANA MANGAS**
TRUMP, LA OTAN Y EUROPA: LAS ENCRUCIJADAS POR DELABTE

30 **JACOBO MORILLO**
DONALD TRUMP, EL ROSTRO DE LA DECANDENCIA

33 **JULIO MACÉS**
LATINOAMÉRICA Y LA AMENAZA DEL 20 DE ENERO

35 **CRISTINA H.MONTANARI**
CUADERNOS DIDACTICOS COMPOLIDER DE LA SOLIDARIDAD EUROPEA

38 **MARÍA GATÓN FRAILE**
EUROPA EN UNA ENCRUCIJADA: NECESIDAD URGENTE DE REFORMAR EL MERCADO DE CAPITALES

42 **CARLOS URIARTE**
LIDERAZGO EUROPEO: LOGRAR UNA PAZ JUSTA PARA UCRANIA

45 **RETRATO POLÍTICO**
GERARDO FERNÁNDEZ ALBOR

COMITÉ EDITORIAL: Allende Martín, María Gatón, Cristina H Montanari, Marta González, Federico Quevedo, Carlos Malo de Molina y Mila Mateos
DISEÑO: Bruna Casasampere

CompoLider no se hace responsable de las opiniones de los autores y artículos.

EDITORIAL

Allende Martín
CEO de Compolider

Venimos padeciendo a nivel global y, particularmente en España, el fenómeno de la antipolítica que, aunque no es nuevo, toma especial relevancia con la crisis de 2008. La aparición de nuevos partidos basados en el ataque, el rechazo a la política tradicional y a los sistemas políticos con narrativas populistas ha generado un clima de polarización y simplificación de los problemas sociales. Partidos extremistas que participan en el sistema para debilitar las instituciones y la democracia.

Adam Bell, historiador y profesor de Historia en la Universidad de Princeton, declara que "la mayor amenaza para la democracia ha venido precisamente del rechazo de la propia política y de la negación de legitimidad política a quienes no comparten las propias opiniones sobre cuestiones clave". Esto es, solo se admite un punto de vista y se juzga de intolerantes a todos los que no lo comparten. Este tipo de pensamiento se refuerza y afianza por su repetición constante en los medios de comunicación y en las formaciones políticas que conducen a la erosión de las sociedades democráticas y a su destrucción. Es algo muy común que se viene aplicando en los últimos años.

Esta situación ha generado una desconfianza del ciudadano en los partidos. Los ven como una élite o grupo de personas alejados sin dar soluciones a los problemas reales. Existe pues, una lucha depredadora por el poder y control con un claro y vehemente discurso polarizante cansino e inaceptable en los parlamentos que no representan a la ciudadanía.

Valencia ha sufrido el desastre natural más virulento en un siglo por una DANA (gota fría) que ha provocado las mayores inundaciones sesgando la vida a 223 personas.

La respuesta y gestión de los representantes políticos no ha estado a la altura: fallaron las alertas a móviles y protocolos previos de crisis que son básicos en todo manual institucional y corporativo, hubo ausencia e inacción de los representantes políticos, se cometieron graves errores de comunicación, a pesar de tanto asesor y jefe de gabinete. Faltó unión y apoyo de las administraciones ante un hecho de tal envergadura que el único objetivo debería haber sido salvar vidas y ofrecer soluciones rápidas y eficaces ante tanto desastre y dolor.

Han reinado por doquier acusaciones y excusas mutuas entre los políticos que si es competencia autonómica o central. De nuevo una práctica usual de la antipolítica con un marco de enfrentamiento. Ha fallado el gobierno de la Generalitat Valenciana por la inacción, la falta de planificación, coordinación y asunción de responsabilidades como la cancelación total de la agenda, ni comida ni sobremesa, para estar a plena disposición tras una Dana que ha arrasado con todo: vidas, casas, negocios, lo han perdido todo.

Ha fallado el Gobierno central con una actuación tardía de envío de las Fuerzas de Seguridad y no declarar "la emergencia na-

cional" y asumir el mando. Los ciudadanos no entienden de regulaciones ante catástrofes y sí de que recurran en su auxilio cuando es una obligación de Estado. Durante los cuatro primeros días, los valencianos de la zona cero se sintieron abandonados. Es inexplicable, inaudito de un país desarrollado, en Europa y en el siglo XXI.

Sin embargo, los Reyes en Paiporta demostraron estar con la ciudadanía para llenarles de calor y consuelo ante tanto dolor e indignación.

De todo este sin sentido anterior, la reacción que más no llena de orgullo fue la marea de solidaridad de jóvenes y mayores, para salvar y ayudar a sus vecinos, compatriotas y limpiar entre tanto "fango".

Queda mucho tiempo para la recuperación general, psicológica y económica de Valencia y Cruz Roja trabaja en un Plan de Respuesta a tres años. Desde aquí queremos recordar la importancia de la ayuda de todos, no olvidarles y puedan recuperar poco a poco su normalidad.

En este número **Magazine CompoLider Nº21 "Antipolítica en tiempos de incertidumbre"** se analizan los errores de comunicación y falta de protocolos de crisis en las inundaciones de la DANA, la aplicación del principio de solidaridad europea ante estos hechos; los resultados y la victoria de Donald Trump y la aplicación de la Inteligencia Artificial en la campaña. Un especial de Geopolítica mundial sobre la incertidumbre del regreso del republicano con Europa, Próximo Oriente y Latinoamérica. En Europa, analizamos la importancia del informe de Mario Draghi y las elecciones de Moldavia.

Estrenamos sección "retrato político" con Rita Martorell y el cuadro a ***Gerardo Fernández Albor,*** primer presidente de la Xunta de Galicia y eurodiputado. Un cuadro de una persona con quien tuve la suerte de conocer y trabajar en Bruselas. Cuando recientemente, volví a volverlo, supe que sería Rita y esta obra abriría esta sección. Conocer qué captó y qué transmitía más allá de su cargo político. Una persona de valores, querida, tranquila y cercana que llevaba a su Galicia en el corazón. Un cuadro que está expuesto en el Parlamento alemán, Bundestag, en la galería de personalidades por su labor activa y comprometida como presidente de la Comisión para la Reunificación Alemana del Parlamento Europeo.

Este año 2024 ha sido muy especial y nos llena de orgullo, Magazine CompoLider ha sido galardonado con el **"Premio ALACOP a la Publicación del Año-Revista"** por la Asociación Latinoamericana de Consultores Políticos en Ciudad de México.

Disfrutad estas fiestas de la lectura de este Magazine con los análisis y los libros recomendados en nuestra Biblioteca CompoLider.
Os deseamos a todos una Muy Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo 2025 con mucho análisis de calidad.

Allende Martín,
CEO y Fundadora de CompoLider

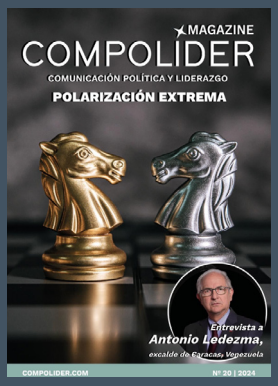
COMPOLÍDER

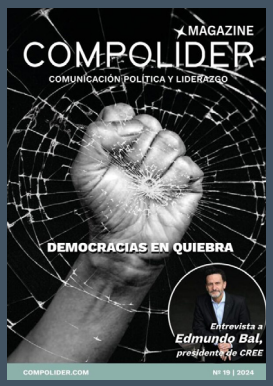
COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

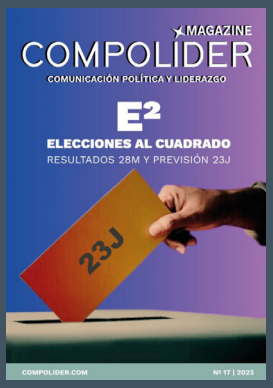
#DEBATESCOMPOLIDER

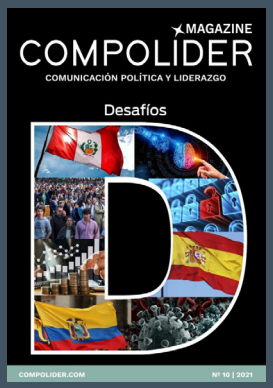
Nuestras Ediciones

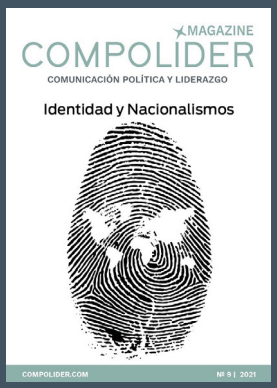
Síguenos en #CompoLider

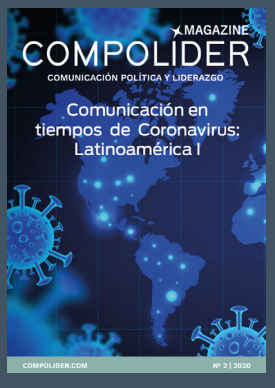












¡Únete a la comunidad CompoLider!

Suscríbete a los Debates y a la Magazine CompoLider

¡Haz click aquí!

PREMIO PUBLICACIÓN DEL AÑO 2024

ACCESO AL VIDEO

MAGAZINE COMPOLIDER RECIBIÓ EL PREMIO ALACOP 2024

El pasado 22 de septiembre en Ciudad de México, **Magazine CompoLider** recibió el Premio a **Publicación Revista 2024**, en la Gala de los Premios de ALACOP, **Asociación Latinoamericana de Consultores Políticos.**

Estamos muy felices por este galardón después de estos 4 años, con 20 ediciones, más de 200 artículos, y más de 1.000.000 de impresiones en redes sociales.

Los prestigiosos premios de ALACOP reconocen la excelencia a las publicaciones de la comunicación política.

En la edición de 2024 se premiaron 29 categorías por su impacto y contribución a la democracia, estrategias de campañas electorales, investigación, gestión gubernamental, comunicación política de campañas electorales, publicación política del año. Asimismo, a los académicos, medios y digitales, libros y revistas políticas, video, cortometraje, fotografía, entre otros.

El jurado estuvo constituido por consultores políticos relevantes de Latinoamérica que premiaron la trayectoria, aporte y excelencia de **Magazine CompoLider.**

Con este reconocimiento a Magazine CompoLider, hemos conseguido un hito en su trayectoria, que refuerza la relevancia de la comunicación política en el contexto actual y se posiciona como publicación referente en el ámbito de la comunicación política en Latinoamérica.

"CompoLider y el Comité Editorial agradece al Jurado recibir este galardón en la categoría de ***Publicación del Año/revista a Magazine CompoLider.***

Este premio nos ayuda a seguir con ilusión con análisis de campañas electorales de Latinoamérica, España, Europa, geopolítica global, y las políticas más relevantes de la Unión Europa con ***"rigor transparencia y calidad"*** *declaró Allende Martín, directora de Magazine CompoLider y Ceo de CompoLider.*

La celebración de esta gala reunió a más de 145 consultores aspirantes a los galardones en Ciudad de México.

Mazón y Sánchez “comunican”

Alberto Sotillos
Sociólogo y experto en comunicación

Con el cambio en la forma de hacer política, ha cambiado la extensión y consecuencias de las crisis. Lo que tiempo atrás podía suponer la dimisión y la salida de la actividad política y pública, ahora ha quedado, en cierta forma, en entredicho, pues **la ausencia de dimisión ha pasado a ser aceptada como una nueva normalidad.**

Era difícil imaginar que ese “Manual de Resistencia”, que pretendía representar la fortaleza política ante las presiones, acabara siendo una guía práctica sobre cómo perpetuarse en el poder a pesar de cualquier información, tragedia, imputación o acusación posible.

La gestión de crisis, por tanto, ya no debe buscar la absolución del político, puesto que incluso siendo culpable puede mantener intactas sus funciones y esperar que la siguiente crisis ajena borre sus problemas, sino que debería -como siempre ha sido al final- **una oportunidad para lo intangible**, para lo que ya nadie espera de la política.

La catástrofe de la DANA en Valencia expresa bien esta nueva situación, al combinar la realidad de una crisis que afecta directamente a la ciudadanía y tocar en cierta forma a varias administraciones y partidos políticos.

Uno podría pensar que ante una situación como la vivida en Valencia la política reaccionaría con más compromiso y sentido de la responsabilidad que con el resto de crisis que suponen al fin y al cabo la pelea diaria y polarizada entre partidos políticos. No es una moción de censura, no es una acusación de pactos “contra natura”, ni la actuación de un juez por sospechas de corrupción, era la naturaleza arrasando la vida de cientos de miles de españoles.

No fue así. **En la mayor tragedia natural se sumó la peor tragedia política,** gestada durante años de ausencia de responsabilidad e impunidad ante la falta de desgaste, ya sea por falta de alternativa, o por la protección que el sistema otorga a nuestros representantes.

Tal crisis, de semejante magnitud, conlleva numerosas gestiones. La parte política, la parte organizativa, la parte institucional y, entre otras, la parte comunicativa. La DANA generó un pleno de desastres en todas y cada una de dichas patas. Llevará tiempo analizar cada una de ellas y otras directamente tendrán incluso consecuencias penales, pero de la gestión de la crisis de comunicación compete a espacios como este, esta revista, para detallar lo que se hizo y lo que se hizo rematadamente mal.

Informar y estar informado. Lo segundo bastaría con parecerlo. Ni Mazón en una rocambolesca comida con más versiones que *"Let it be"* ni Ribera en su despacho en París parecieron estar conectados con lo que sucedía. Al menos no para los ciudadanos que confiaban en que los primeros en saber lo que iba a ocurrir eran los que debían avisar.

No se hizo bien la gestión, y se comunicó peor. Dejando a un lado el problema de comunicación oficial e institucional (enviar un SMS de alerta a tiempo), el destrozo provocado por **el fango arrasó con la coordinación entre administraciones y los políticos prefirieron buscar culpables a ejercer liderazgos.**

En un momento de crisis, a nadie le interesa la letra pequeña. Cuando algo terrible ocurre resulta obvio que es porque la gestión se ha visto sobrepasada. Nadie con el agua al cuello quiere saber quién tenía que avisar, porque enterrado en fango no se distingue el color ni el rango de un político.

El miedo a las consecuencias políticas por la DANA negó la posibilidad de comunicar tras el desastre y centró la comunicación tanto en el Gobierno de la Comunidad Valenciana como en el de la Nación en la culpa ajena. **Comunicación de pasado cuando las crisis exigen comunicación a futuro.**

Comunicar lo que vas a hacer, lo que se ha hecho, lo que se puede hacer, lo que has mandado hacer, lo que seguirás haciendo y durante cuánto tiempo. Esa es una comunicación de crisis.

Pero Mazón utilizaba sus apariciones para justificar lo que había hecho. El Gobierno de España utilizaba sus apariciones para señalar lo que no se había hecho. **Convirtieron una crisis tan grande como la sucedido en Valencia en una normalidad política,** en un

enfrentamiento más. Llevaron la crisis al lugar al desde el que están acostumbrados a comunicar.

Eso sirve en el día a día, pero no con poblaciones enteras arrasadas. La desconexión entre representados y representantes pasó a ser absoluta al estar **comunicando en canales diametralmente opuestos.** Nada de lo que la ciudadanía quería escuchar salía de la boca de los políticos porque estaban centrados en responder a otros políticos y no a los vecinos.

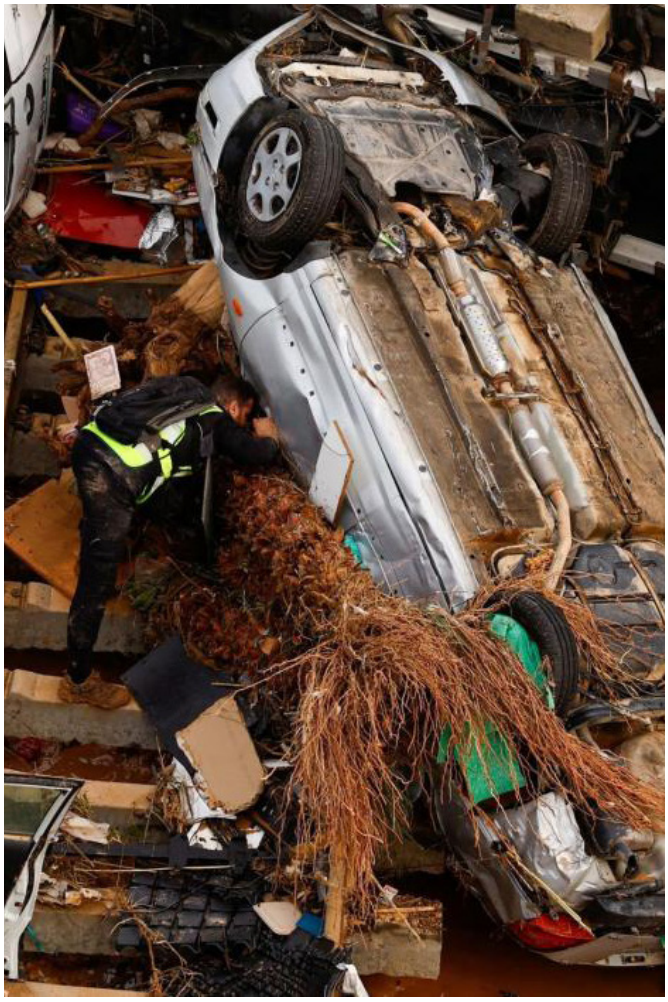
En comunicación de crisis es absolutamente esencial determinar bien tanto el mensaje como a quién va dirigido. **En Valencia los políticos diseñaron un mensaje para su adversario, no para el ciudadano.**

Prueba de ello -porque lo general siempre tiene una representación en el detalle- es la falta de empatía. Si un político sabe qué mensaje debe dar porque tiene claro a quién le debe llegar, no falta empatía.

En cambio hemos visto a consejeras tener que disculparse (y posteriormente perder el cargo) por la falta de tacto a la hora de comunicar a los familiares de los fallecidos cómo debían actuar, hemos visto a Pedro Sánchez incapaz de gestionar bien una declaración oficial hasta el punto de que una frase más o menos cierta (en su literalidad) como fue aquella *"si necesitan ayuda que la pidan"* quede grabada en su historial político o a Margarita Robles con mal tono explicando a unos vecinos con sus garajes inundados que no pensaban vaciarlos porque los alcaldes lo estaban coordinando de otra forma.

La empatía es la guía de la comunicación de crisis. Tiene tanto peso como la información. Robles podría haber asumido la crítica y responder que entendían el enfado y que trasladarían la urgencia y la necesidad que le estaban haciendo llegar. Bastaba con eso.

Los políticos no han dejado de hablarse a



ellos mismos y cuando los españoles les han llamado, comunicaban. La línea estaba nuevamente ocupada por el ruido de siempre.

Hasta un mes después, la gestión de la DANA ni siquiera llegó al Congreso y no para hablar de soluciones, sino para exigirse una a otros las responsabilidades que ninguno asume.

Normalmente esta desafección pasa más desapercibida, aunque eso supone que poco a poco se va dejando más espacio a la antipolítica, pero ante una crisis de una magnitud tal como la vivida en Valencia, demasiada gente se ha dado cuenta de golpe que la brecha entre los políticos y el ciudadano es peligrosamente ancha porque ni gritando, les han escuchado.

Peligroso, porque en esa oscuridad, no suelen crecer más que monstruos.

La DANA y la gestión de crisis en un entorno polarizado

Fran Rosillo

Socio - Fundador de Crisis Communications & Response

El pasado 5 de noviembre, tuve la oportunidad de intervenir en varios medios de comunicación para valorar la gestión técnica de la crisis la DANA. Subrayo el término “técnica” porque mi labor consiste en ofrecer análisis objetivos basados en mi experiencia profesional, alejados de posicionamientos ideológicos. Sin embargo, durante las intervenciones, algunas preguntas buscaban situarme en el debate político, intentando que emitiera juicios sobre las responsabilidades de unos u otros representantes. Opté por no caer en esa dinámica. La gestión de crisis no es una cuestión de partidos; es una cuestión de efectividad y eficacia.

Estos episodios reflejan un fenómeno extendido: en España, los análisis objetivos y técnicos suelen quedar relegados ante la necesidad de alimentar narrativas políticas. Esta realidad empobrece el debate público, a la vez que compromete nuestra capacidad de aprender de los errores y construir sistemas más resilientes para el futuro.

El impacto de la polarización política en la gestión de crisis

Las crisis como la provocada por la DANA no entienden de ideologías, pero, en nuestro país, la política tiende a colorear todo, incluso las respuestas a emergencias. La polarización en la que vivimos inmersos afecta no solo a las acciones de los gobiernos, sino también a la percepción ciudadana de las mismas, fragmentando a la sociedad y obstaculizando una evaluación constructiva de las decisiones tomadas en contextos críticos.

Las reacciones de mi entorno tras mis intervenciones en televisión reflejaron esta polarización. Un primo con inclinaciones izquierdistas criticó que no señalara al Sr. Mazón por una presunta falta de diligencia en la emisión de alertas. Por su parte, un amigo votante de derechas me reprochó no mencionar al presidente Sánchez, cuestionando la demora en desplegar efectivos estatales. Ambos casos comparten un problema común: la búsqueda de culpables según afinidades políticas, en lugar de un análisis objetivo que permita identificar y corregir errores.

Este tipo de actitudes no es nuevo. España ha vivido episodios similares en otras crisis, como la gestión del Prestige o la pandemia de COVID-19. En ambos casos, el debate político eclipsó la necesidad de evaluar qué medidas funcionaron y cuáles no. Esta falta de aprendizaje y autocrítica es especialmente peligrosa en un contexto donde las emergencias climáticas son cada vez más frecuentes y devastadoras.

Las lecciones que nos deja la DANA

La DANA que golpeó España el pasado 29 de octubre es un recordatorio de que las catástrofes naturales no solo afectan a la infraestructura, sino que también exponen las debilidades de nuestros sistemas de gestión. Las imágenes de municipios inundados, ciudadanos evacuados y negocios arrasados ponen de manifiesto la urgencia de contar con un sistema sólido y coordinado para hacer frente a este tipo de situaciones.

La tragedia ha dejado lecciones claras: la necesidad de una mayor preparación, la importancia de protocolos claros y la urgencia de fomentar la colaboración entre todas las administraciones, independientemente de su color político. Estas medidas no son opcionales; son esenciales para minimizar el impacto de futuras crisis y garantizar la seguridad de la ciudadanía.

La importancia de la técnica en la gestión de crisis

Uno de los principales retos en la gestión de crisis es equilibrar la toma de decisiones rápidas con la necesidad de basarse en datos y evidencia. Una crisis de la magnitud de esta DANA no puede afrontarse desde la intuición o la improvisación. Estamos ante una tragedia que ha devastado la vida de miles de personas, causando la pérdida de seres queridos, negocios y medios de subsistencia.

El rol de los técnicos en este contexto es crucial. No podemos permitir que las decisiones se vean condicionadas por intereses políticos o por la falta de preparación de quienes ocupan puestos clave. Sin embargo, en nuestro país persiste la práctica de designar a personas en función de su afinidad política, en lugar de su experiencia o cualificación. Esto compromete la capacidad de respuesta, además de erosionar la confianza ciudadana en las instituciones.

En otros países, como Japón o Alemania, la gestión de crisis se caracteriza por un alto grado de profesionalización y coordinación. En Japón, por ejemplo, los simulacros de terremotos son una práctica habitual, y las autoridades trabajan en estrecha colaboración con expertos para diseñar protocolos efectivos. España debería aspirar a un modelo similar, donde la técnica y la preparación sean prioritarias, y donde la política desempeñe un papel facilitador, no obstructivo.

Construyendo una gestión de crisis eficaz

El futuro exige un cambio radical en cómo abordamos las emergencias. Primero, debemos revisar y reforzar los protocolos existentes, asegurando su aplicación uniforme y coordinada entre todos los niveles de gobierno. Segundo, es crucial fomentar una cultura de colaboración entre administraciones, dejando de lado los intereses partidistas. Y tercero, priorizar siempre el bienestar colectivo por encima de las divisiones ideológicas.

Esto requiere no solo voluntad política, sino también un cambio cultural. Las administraciones deben entender que la preparación para emergencias no es un gasto, sino una inversión. Además, la ciudadanía también tiene un papel que desempeñar: exigir transparencia, rendición de cuentas y un enfoque técnico en la gestión de crisis.

Conclusión: hacia una respuesta basada en la unidad y la técnica

La historia demuestra que la unidad y la objetividad son nuestras mejores herramientas ante situaciones extremas. Para gestionar futuras crisis con eficacia, es fundamental integrar experiencia técnica, comunicación efectiva y una genuina voluntad de colaboración interinstitucional. Solo así podremos aspirar a un modelo de gestión que brinde respuestas rápidas y adecuadas, asegurando un entorno más estable y resiliente.

Es nuestra responsabilidad colectiva superar la polarización y trabajar hacia un modelo de gestión que priorice el interés público. El desafío es inmenso, pero también lo es la oportunidad de aprender y mejorar. En última instancia, la capacidad de una sociedad para enfrentar crisis radica en su conciencia colectiva, su capacidad de coordinación y su confianza en las instituciones.

De las cenizas de la crisis, surgen las lecciones más valiosas; cada error es una oportunidad disfrazada para renacer más fuerte.

** Fran Rosillo es director de Crisis de NITID*

AYUDA VICTIMAS INUNDACIONES DANA

CANALES DE CAPTACIÓN

www.cruzroja.es/colabora
900 104 971

CUENTAS BANCARIAS		BIZUM
SANTANDER	ES44 0049 0001 5321 1002 2225	33512
BBVA	ES92 0182 2370 4600 1002 2227	33467
CAIXABANK	ES28 2100 0600 8502 0196 0066	04057
SABADELL	ES31 0081 5232 2800 0108 4716	04048
BANKINTER	ES75 0128 0010 9701 0012 1395	00087
B. COOPERATIVO	ES86 0198 0500 8020 2205 3421	02727

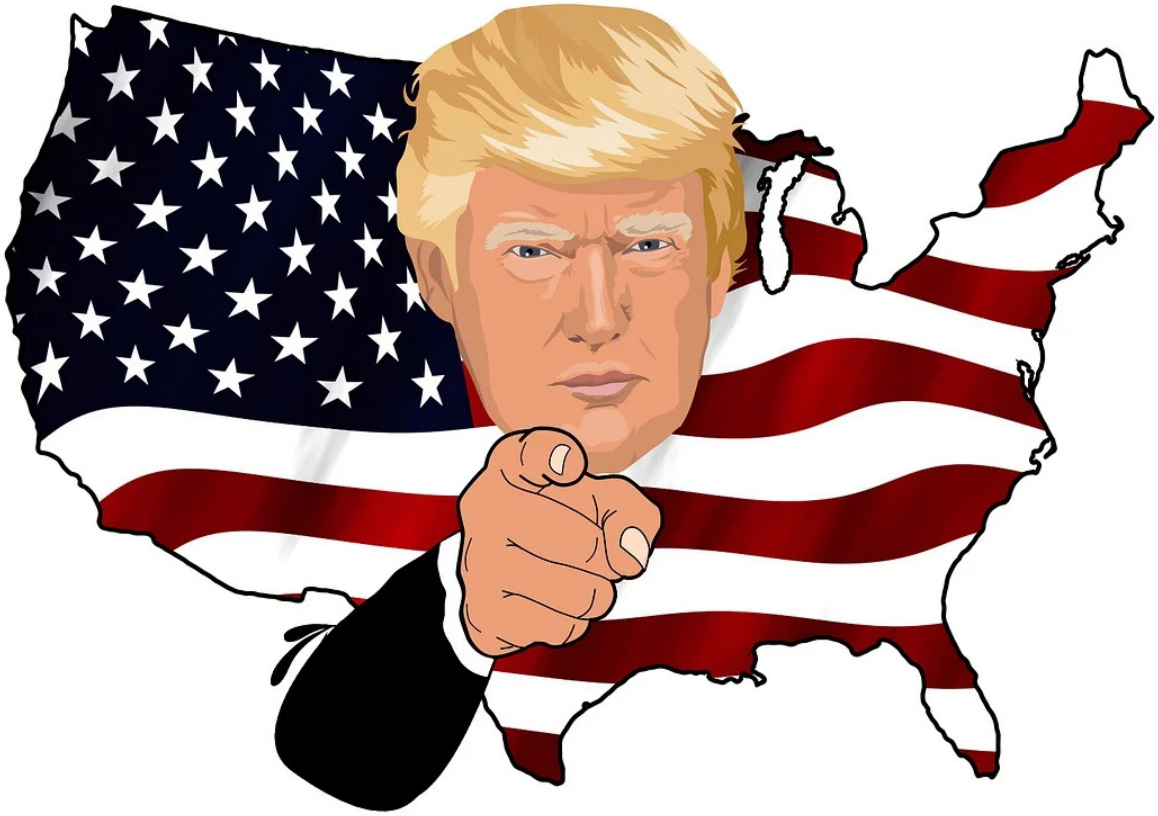
SMS

Envía **AYUDA** al **28092** dona 1,20 €
Envía **AYUDA** al **38088** dona 3,00 €
Envía **AYUDA** al **38092** dona 6,00 €

Vodafone, Orange y Yoigo. El importe integro del mensaje será donado a Cruz Roja. IVA incluido.
Servicio prestado por ALTIRIA S.L.
Teléfono de Atención al cliente **900 104 971.**
Email: donativos@cruzroja.es
Consulte la Nota Legal en:
https://www.cruzroja.es/principal/web/cruz-roja/nota-legal

Cruz Roja

El poder de las minorías y los obreros en las elecciones de USA



Carlos Alberto Escalante

Estratega Político
Director General del Centro Interamericano de Gerencia Política

Las elecciones presidenciales de Estados Unidos de 2024 fueron un proceso electoral complejo y controvertido que culminó con la victoria de Donald Trump como presidente y J. D. Vance como vicepresidente. La campaña estuvo marcada por la polarización y la controversia, con Trump como el candidato republicano y Kamala Harris como la candidata demócrata.

La participación y el impacto de las minorías latinas y de color reflejaron cambios significativos en el mapa político electoral de los Estados Unidos de América. Estas comunidades, aunque diversas y no monolíticas, desempeñaron un papel fundamental en la configuración de las dinámicas electorales, influenciando tanto la narrativa de las campañas como los resultados finales.

Participación de las minorías latinas

La comunidad latina, la minoría más grande de Estados Unidos, representó aproximadamente el 14% del electorado. Aunque históricamente se les percibe como un bloque demócrata, la elección de 2024 evi-

denció matices importantes en sus preferencias. Donald Trump logró captar el 28% del voto latino, un incremento notable en comparación con elecciones anteriores, mientras que Kamala Harris obtuvo un 66%.

Las diferencias en las preferencias políticas estuvieron influenciadas por factores como el origen nacional, la ubicación geográfica, y los niveles socioeconómicos. Por ejemplo:

• Los latinos de origen cubano en Florida especialmente en el sur del estado continuaron mostrando una inclinación significativa hacia los republicanos, atraídos por el mensaje de Trump sobre el comunismo y la libertad económica
.
• En contraste, los latinos de origen mexicano y centroamericano en estados como California, Arizona, Nuevo México y Nevada apoyaron mayoritariamente a Harris, impulsados por sus propuestas sobre inmigración y derechos laborales.

La campaña republicana trabajó para apelar a los latinos con mensajes enfocados en la seguridad fronteriza y el crecimiento económico, mientras que los demócratas resaltaron temas como el acceso a la salud y la educación, además de propuestas para una reforma migratoria integral.

Participación de las comunidades afroamericanas

La participación de la comunidad afroamericana, tradicionalmente una base sólida del Partido Demócrata, fue notable pero mostró señales de leve disminución en comparación con elecciones anteriores. Harris, como la primera mujer negra y asiática en encabezar una candidatura presidencial, generó entusiasmo inicial entre los votantes afroamericanos, pero enfrentó desafíos en movilizar a segmentos más jóvenes del electorado.

Aunque el 85% de los votantes afroamericanos apoyaron a Harris, la cifra fue ligeramente inferior al apoyo otorgado a Barack Obama o incluso a Joe Biden en elecciones previas. Por otro lado, Trump logró captar aproximadamente el 12% del voto afroamericano, gracias a una campaña dirigida hacia hombres jóvenes afroamericanos, enfatizando mensajes sobre empleo y reducción del crimen en comunidades urbanas.

Factores clave en la participación de las minorías

•Desinformación y campañas digitales: Las redes sociales jugaron un papel central en la difusión de mensajes dirigidos a estas comunidades. Tanto los demócratas como los republicanos enfrentaron acusaciones de utilizar información engañosa para influir en los votantes de color.

•Políticas de supresión de votantes: En varios estados clave, las restricciones al acceso al voto afectaron desproporcionadamente a las comunidades latinas y afroamericanas. Esto incluyó la reducción de centros de votación en áreas urbanas y la implementación de leyes estrictas de identificación de votantes.

•Temas prioritarios: Mientras que la inmigración y la economía resonaron con la comunidad latina, la justicia racial y la reforma policial fueron prioritarias para los votantes afroamericanos. Las diferencias en estos intereses destacaron la necesidad de estrategias diferenciadas para movilizar a cada grupo.

La participación de los Obreros del Norte

Por otra parte la clase obrera en los estados del norte de Estados Unidos, especialmente en la región conocida como el "Cinturón del Óxido", tuvieron un papel crucial en las elecciones presidenciales de 2024. Esta área, que incluye estados como Pensilvania, Míchigan y Wisconsin, ha sido históricamente un bastión demócrata, pero en los últimos años ha mostrado tendencias fluctuantes.

Trump logró conectarse con los votantes del Cinturón del Óxido, especialmente con los trabajadores sin estudios superiores que se vieron afectados por la inflación durante el mandato de Joe Biden y su política migratoria.

El apoyo a Trump no se limitó a los votantes blancos de la clase trabajadora. Formó una coalición multirracial de clase trabajadora, atrayendo a votar de diversas etnias que compartían preocupaciones económicas similares. Este fenómeno refleja un cambio en las dinámicas políticas tradicionales.

Los bulos y las encuestas, la campaña estuvo llena de información falsa y engañosa, que se difundió a través de las redes sociales y los medios de comunicación. Las encuestas también fueron objeto de controversia, ya que algunas de ellas predijeron una victoria aplastante para Harris, lo que no se materializó en la realidad.

En cuanto a la participación, las elecciones presidenciales de 2024 tuvieron una participación del 55,4% del electorado, lo que es una de las tasas de participación más bajas en la historia de Estados Unidos.

Los Factores determinantes de la participación electoral:

•**Polarización Política:** El creciente enfrentamiento ideológico entre partidos ha impulsado a más ciudadanos a votar para apoyar sus posiciones o evitar que el partido contrario gane.

•**Movilización de Minorías y Jóvenes:** Las campañas dirigidas a involucrar a típicamente menos participativos, como minorías étnicas y jóvenes, han incrementado su presencia en las urnas, especialmente en 2008 y 2020.

•**Cambios en las Leyes Electorales:** La implementación de medidas como la votación anticipada, el voto por correo y el registro automático de votantes en algunos estados ha facilitado la participación de más ciudadanos.

•**Eventos Nacionales e Internacionales:** Crisis económica, conflictos internacionales y eventos como la pandemia han influido en la percepción pública sobre la importancia de participar en el proceso electoral.

Conclusión

Las elecciones presidenciales de 2024 subrayaron la creciente influencia de las minorías en la política estadounidense, pero también revelaron las complejidades dentro de estos grupos. La diversidad de intereses y preocupaciones demostró que ningún partido puede asumir el apoyo automático de estas comunidades. En el futuro, el impacto político de las minorías latinas y de color seguirá siendo decisivo, exigiendo estrategias inclusivas y políticas que respondan a sus necesidades específicas.

Otra reflexión interesante para concluir es la fluctuación de los obreros del norte a la hora de votar, los temas de migración e inflación fueron determinantes para el triunfo de Trump. Y por último podemos definir que esta campaña que recién concluyó el mensaje central y la discusión principal fue la figura y las polémicas del hoy presidente electo DONALD TRUMP.

COMPROMISO CON
LA INDUSTRIA GRÁFICA

MARTIN WESTLAND,
UN EJEMPLO DE CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

Martin Westland es un ejemplo de industria española que lleva 25 años creciendo. Con un producto muy técnico y tan poco conocido para el gran público como son los rodillos que equipan las máquinas de imprimir. Martin Westland se ha convertido en el primer fabricante español de rodillos gráficos, haciendo rodillos para todas las prensas y todos los tipos de impresión. Precisamente ahora, después de estos meses tan difíciles, la compañía afronta retos y está en pleno proceso de expansión, contratando personal, realizando reformas para ampliar sus instalaciones, incorporando maquinaria nueva y comenzando la fabricación del rodillo industrial.

Casi todas las industrias necesitan rodillos para realizar funciones cruciales en procesos de producción específicos. Desde la impresión de libros o periódicos, el packaging, la impresión de latas de refrescos o el barnizado de muebles de madera, por citar algunos ejemplos. Westland crea compuestos exclusivos en su laboratorio en colaboración con clientes y fabricantes de maquinaria para adaptarse a sus requisitos.

Martin Westland es la subsidiaria del grupo alemán **Westland Gummiwerke** y comparte con ellos, tecnología, I+D europeo y materia prima de primera calidad. Producen en Madrid y venden en España, Portugal, toda Latinoamérica, Marruecos y Argelia.

La receta del éxito de Martin Westland ha sido un camino de trabajo, inversiones en tecnología puntera y servicio al cliente.

WESTLAND

martinwestland.com

La influencia de la Inteligencia Artificial en las elecciones estadounidenses

Fotografía realizada con Inteligencia Artifical

María José De Vega
Consultora y estratega de proyectos innovadores

Durante la última década, la inteligencia artificial (IA) se ha consolidado como una herramienta con un potencial transformador en múltiples ámbitos, y el terreno electoral no es una excepción. En las elecciones presidenciales de Estados Unidos, el uso de algoritmos avanzados ha alterado la forma de diseñar campañas, predecir resultados, optimizar recursos y difundir información —tanto veraz como falsa—. Aunque las promesas de la IA son notables, su impacto real sobre el voto ciudadano sigue siendo motivo de debate, y plantea importantes cuestiones éticas y regulatorias.

1. La IA en las campañas políticas

Los partidos políticos estadounidenses han adoptado la IA para refinar sus estrategias y llegar a los votantes con mensajes más pertinentes. La segmentación avanzada del electorado, basada en el análisis de datos demográficos, históricos y conductuales, ha permitido identificar subgrupos específicos dentro de la población con una precisión sin precedentes. Por ejemplo, la campaña de Donald Trump en 2016 empleó algoritmos para adaptar contenidos a distintas audiencias en redes sociales, mientras que el Partido Demócrata en 2020 recurrió a sistemas de IA para determinar en qué estados o distritos concentrar esfuerzos, optimizando así el uso de sus recursos Además, el uso de microtargeting publicita-

rio se ha vuelto habitual: anuncios personalizados en Facebook, Instagram o YouTube, orientados a nichos específicos del electorado, pueden incrementar la eficacia del mensaje. Aunque existen herramientas de IA generativa, como ChatGPT, que facilitan la creación rápida de borradores de discursos o publicaciones en redes, en los principales partidos se ha combinado siempre el trabajo automatizado con la intervención humana para adaptar el tono, el contenido y la coherencia narrativa.

2. La IA en los medios de comunicación y las predicciones electorales

La prensa estadounidense lleva tiempo aplicando modelos cuantitativos para estimar el resultado de las elecciones. Plataformas como FiveThirtyEight, dirigida por el analista Nate Silver, han incorporado algoritmos avanzados de IA para combinar encuestas, datos históricos y factores contextuales. Así han ofrecido proyecciones más dinámicas, si bien no exentas de márgenes de error. Durante la noche electoral, medios como The Washington Post emplearon sistemas de IA para interpretar datos en tiempo real, indicando la posible ventaja de Trump en ciertos estados antes de que concluyera el recuento. The New York Times recurrió a algoritmos de análisis de sentimiento en redes sociales, evaluando millones de publicaciones al instante para ofrecer una instantánea del pulso ciudadano.

Por otro lado, mercados de predicción como PredictIt, Polymarket y Metaculus han empleado técnicas de IA para ajustar sus estimaciones a medida que se conocían resultados preliminares, otorgando probabilidades dinámicas sobre la victoria de uno u otro candidato. Aunque este tipo de mercados no son infalibles, en algunos casos han llegado a anticipar tendencias electorales con mayor rapidez que las encuestas tradicionales.

Fotografía realizada con Inteligencia Artifical

3. Integridad electoral y desinformación: el reto de la IA

La IA no solo se utiliza para mejorar predicciones o personalizar mensajes, sino también para combatir la desinformación. Grupos de analistas, como el equipo de la Universidad de Stanford, han implementado algoritmos capaces de detectar patrones sospechosos en tiempo real, contribuyendo a atajar campañas de noticias falsas (fake news) antes de que alcancen difusión masiva. Herramientas como "TruthGuard" —mencionada en estudios independientes— han sido destacadas como ejemplo de tecnología diseñada para filtrar contenido engañoso y limitar su impacto.

Sin embargo, el propio potencial de la IA facilita la creación de contenidos falsos cada vez más sofisticados, desde imágenes alteradas a "deepfakes" de candidatos. Este problema ha quedado patente en las elecciones estadounidenses, donde circuló material visual manipulado para influir sutilmente en la percepción pública. El caso de imágenes falsas mostrando a votantes negros apoyando a Donald Trump, difundidas según una investigación de BBC Panorama, es un ejemplo evidente del uso malintencionado de la IA.

A nivel regulatorio, la legislación todavía va un paso por detrás de la tecnología. Think tanks y centros de estudios como el Brennan Center for Justice o el Brookings Institution han llamado la atención sobre la necesidad urgente de regular el uso de datos personales en campañas, garantizar la transparencia publicitaria y establecer mecanismos de control sobre la creación y difusión de información falsa. Estos retos éticos son esenciales para evitar la erosión de la confianza democrática.

4. El impacto de las noticias falsas en la opinión pública

La desinformación amplificada por la IA puede afectar a la estabilidad democrática, especialmente cuando fomenta percepciones infundadas de fraude electoral o consolida ideas falsas en el imaginario colectivo. Según encuestas del Pew Research Center, un porcentaje significativo de votantes republicanos (alrededor del 70% en enero de 2022) seguía convencido de que las elecciones de 2020 habían sido manipuladas, pese a la ausencia de pruebas sólidas. Este tipo de convicciones no solo desestabiliza el clima político, sino que sirvió, en parte, como caldo de cultivo para acciones extremas, como el asalto al Capitolio el 6 de enero de 2021.

Estos casos subrayan la necesidad de una mayor alfabetización mediática y de mecanismos eficaces para combatir la difusión de bulos. La facilidad con la que las informaciones engañosas se comparten en redes sociales plantea el desafío de educar a los ciudadanos para que aprendan a filtrar y evaluar la veracidad de lo que consumen.

.

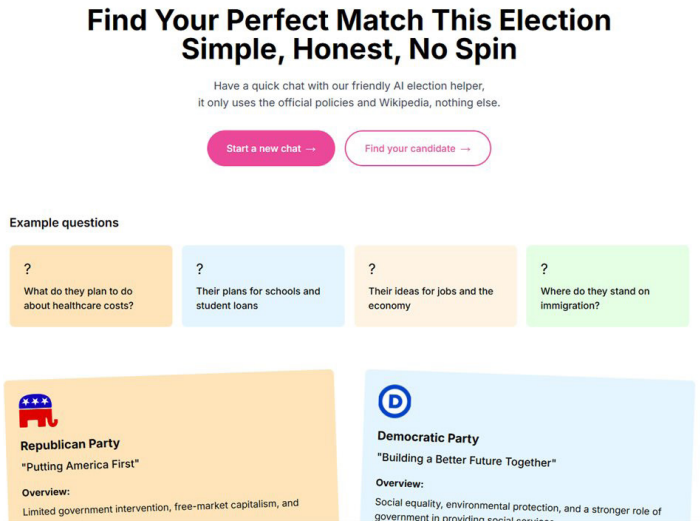
5. Casos de estudio: innovación y desafíos

Startups tecnológicas y equipos universitarios están desarrollando nuevas herramientas basadas en IA capaces de predecir el comportamiento electoral o simular escenarios complejos. Por ejemplo, la consultora DataElect, con sedes en Berlín y Wyoming, asegura prever la intención de voto con una precisión del 87% combinando redes sociales, historial de participación electoral y datos psicográficos. Aunque tales afirmaciones requieren verificación independiente, ilustran el creciente interés en modelos analíticos avanzados.

Asimismo, proyectos como ElectionSim, en la Universidad de Stanford, emplean deep learning para recrear miles de escenarios electorales. Estos experimentos permiten a los analistas entender cómo podrían influir factores externos o el comportamiento de votantes indecisos en el resultado final. Herramientas de este tipo se presentan como complementos valiosos para el análisis político, siempre que se consideren sus limitaciones.
Por su parte, aplicaciones como VoteGPT proporcionan a los votantes información verificada sobre candidatos, posturas políticas y programas electorales. Su objetivo es orientar a los electores indecisos mediante fuentes oficiales (webs de campaña, Wikipedia) y propuestas contrastadas, minimizando los sesgos y la manipulación informativa.

6. Resultados, limitaciones y perspectiva de futuro

Algunas mediciones, como las realizadas por la firma Metriicser, indican que ciertos modelos de IA han logrado reducir el margen de error



por debajo del 2% en comparación con las encuestas tradicionales. Sin embargo, el panorama no es homogéneo: en otras ocasiones, los modelos no han captado ascensos rápidos de candidatos emergentes o cambios bruscos en la opinión pública a raíz de acontecimientos imprevistos.

Estos fallos subrayan la complejidad del comportamiento humano y recuerdan que la IA no es una varita mágica capaz de vaticinar con total exactitud el devenir político. Además, el riesgo de mal uso de datos personales y el potencial de las herramientas de microsegmentación para aislar a grupos de votantes en "burbujas informativas" refuerzan la urgencia de debatir y regular su empleo. Tal y como apunta un informe reciente de la Universidad de Princeton, la creciente personalización política puede alimentar la polarización y la fragmentación social si no se toman medidas adecuadas.

Conclusión

La influencia de la IA en las elecciones estadounidenses es innegable, pero su efecto real sobre el voto no ha sido tan drástico como algunos preveían. La tecnología ofrece ventajas evidentes en el terreno de la comunicación política, las predicciones y la lucha contra la desinformación, pero también plantea dilemas éticos y riesgos para la integridad democrática.

De cara al futuro, será imprescindible encontrar un equilibrio entre las oportunidades que brinda la IA y la salvaguarda de los valores democráticos fundamentales. Esto implica una mayor transparencia en el uso de algoritmos, el desarrollo de normativas claras, la colaboración entre tecnólogos, autoridades electorales, medios de comunicación y ciudadanía, así como la consolidación de una sólida alfabetización mediática. Solo así será posible aprovechar el potencial de la IA sin socavar la base del sistema democrático y asegurando que el voto sea siempre un ejercicio libre, informado y consciente.

Oriente Próximo, nueva etapa con cambios profundos

Javier Fernández Arribas
Director de Atalayar y periodista

Acontecimientos muy relevantes e imprevisibles se están registrando con una rapidez inaudita en diversas partes del mundo en los últimos meses con unas consecuencias que provocan cambios radicales. El más reciente, la caída de la dictadura del entramado de los Al Assad en Siria. Ni siquiera los que han cocinado esta trepidante revolución habrían imaginado que su desarrollo iba a ser tan relativamente sencillo. Quizá, el régimen estaba muy corroído y desgastado y sus apoyos, como Rusia e Irán, más pendientes de otros frentes y sufriendo cierta debilidad. Ahora va a presentarse una situación que puede resultar más complicada que la propia caída de la dictadura. Hay que gestionar el poder, responder a los equilibrios de quienes han respaldado, financiado y armado a los rebeldes del HTS y administrar una reconstrucción que va a requerir muchos recursos, siempre que el nuevo gobierno sea capaz de mantener la paz y la estabilidad. No va a ser sencillo porque en Siria se han lidiado varias guerras de todo tipo de intensidad e intereses. Por ejemplo, el presidente turco Recep Tayip Erdogan va a cobrar la factura correspondiente contra los grupos kurdos que representan una amenaza para sus intereses. Se ha apresurado, junto con el otro comodín que es Qatar en reabrir su embajada en Damasco.

Irán e Irak

El cambio en Siria afecta directamente al nuevo destino que se está fraguando en Oriente Próximo desde el ataque terrorista de Hamás y sus apoyos el 7 de octubre de 2023 que provocó la contundente decisión de Israel de acabar con la influencia de Irán en la región y con sus grupos afines y forjar un nuevo status que se va a atisbando en Gaza, Cisjordania y Líbano.

Irán e Israel han intercambiado ataques directos, pero se han ocultado los daños que se han causado mutuamente, pero la evidencia es que el régimen de los ayatolas tiene mucho más que perder que ganar si se desata una guerra abierta entre los dos países. La economía mundial se vería negativa-

mente afectada por el indudable incremento del precio del petróleo.
Otro actor a tener en cuenta por su posición geográfica y riqueza energética es Irak. Su estabilidad depende de un complicado equilibrio donde la pugna histórica entre sunníes y chiíes se muestra como uno de los factores que tienen una influencia muy notable, como en toda la región como demuestra el pulso constante entre iraníes y saudíes por la hegemonía. El gobierno de Bagdad está sometido a numerosas presiones por su riqueza petrolífera en el norte, donde la cuestión kurda adquiere enorme relevancia por el interés estratégico de Turquía, y la petroquímica en el sur donde los chiíes no ocultan sus simpatías por los chiíes persas de Teherán. Estados Unidos mantiene cierta tutela en un país que invadió en 2003 y donde no ha conseguido sus objetivos. Veremos si Trump le presta más atención a Oriente Próximo o si mira más a China como adversario más peligroso.

Acuerdos de Abraham

En este terreno, hay un protagonista con una actitud prudente y discreta, pero con una influencia vital en la región como es Arabia Saudí que está practicando una política exterior independiente, con su agenda Saudi Vision 2030 como brújula fundamental para su presente y su futuro. Su inminente adopción de los Acuerdos de Abraham en 2023, tras el éxito acumulado por este entendimiento entre árabes e israelíes que abarcaba a todos los sectores de las sociedades de países como Israel, Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Marruecos, Egipto o Sudán, fue una de las causas del ataque terrorista de Hamás el 7 de octubre de 2023. El objetivo era evitar el establecimiento de relaciones entre Tel Aviv y Riad y hacer saltar todo por los aires, incluyendo la obligación para los palestinos tanto en Gaza como en Cisjordania de celebrar elecciones, las últimas tuvieron lugar en 2006, y desde 2007 Hamás impuso su dictadura en Gaza.

Ahora, no es casual que Israel y Estados Unidos destruyan con total impunidad la capacidad militar siria para que no caiga en manos de los nuevos dirigentes en Damasco considerados como un grupo terrorista. Aunque su líder se haya cambiado el nombre y haya desechado su alias de guerra y recuperado su nombre de pila todos miran con mucho recelo lo que pueda hacer y pretender con un poder que tiene bastante de prestado y con grandes condicionantes. Son muchos y variados los retos que afrenta y bien intencionadas sus primeras promesas de reconciliación, respeto y libertad, pero habrá que esperar resultados para comprobarlo. Una prueba de fuego será la negociación con Moscù sobre las bases rusas de Tartus y Lakatia, puntos clave para la salida al Mediterráneo.

Europeos ausentes

En este momento los europeos se encuentran ausentes en gran medida a estos cambios y atienden ambiciones políticas locales en cada país mientras el secretario general de la OTAN, Mark Rutte, recuerda la inaplazable necesidad de que adopten una "mentalidad de guerra" y aceleren el gasto militar, con el objetivo de prevenir un conflicto en territorio de la OTAN similar al que vive Ucrania.
Mientras casi todos esperan el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca y las posibles consecuencias de sus decisiones que no van a favorecer, como se conoce, al multilateralismo y sí al proteccionismo en el ámbito comercial en beneficio preferente para los Estados Unidos y a la exigencia a los aliados europeos a que aportan mucho más en la financiación de la OTAN y en el mantenimiento de su seguridad y estabilidad. Atención a la advertencia de Mark Rutte: “podemos evitar la próxima gran guerra en territorio de la OTAN y preservar nuestro modo de vida, pero necesitamos una capacidad de disuasión a largo plazo que garantice que nadie se atreva a atacarnos”, porque "la organización "no está en guerra, pero tampoco en paz. Rusia y China lideran en inversión militar, y la Alianza corre el riesgo de quedarse atrás".

Trump, la OTAN y Europa: las encrucijadas por delante

Ana Mangas
Periodista especializada en Relaciones Internacionales y Conflictos.

No hay tiempo que perder. Esta es la impresión que deja el reciente viaje del secretario general de la OTAN, el holandés Mark Rutte, a Estados Unidos para reunirse con el presidente electo Donald Trump. El encuentro se produce en un contexto de fuerte incertidumbre e intranquilidad acerca de los planes de la nueva Administración estadounidense para la Alianza Atlántica, el conflicto en Ucrania y, en consecuencia, el escenario de seguridad europea.

Durante la campaña electoral, Trump afirmó que podría resolver el conflicto en Ucrania "en un día", además de las repetidas críticas a los países europeos por su bajo gasto en defensa, alegando que Estados Unidos asume una carga desproporcionada. Estas **declaraciones han generado preocupación entre los líderes europeos, quienes temen una OTAN debilitada política** y operativamente debido a la falta de compromiso por parte de Washington, así como un posible acuerdo de paz entre Donald Trump y el presidente ruso, Vladímir Putin, que convierta a Ucrania y Europa en las principales perdedoras, generando una derrota estratégica para Kiev y una situación de vulnerabilidad e inseguridad en Europa. Además, existe el peligro de que surjan divisiones internas dentro de la UE, donde algunos Estados miembros, especialmente aquellos con gobiernos más nacionalistas, euroescépticos y alineados ideológicamente con Trump, opten por priorizar relaciones bilaterales y transaccionales con Washington frente a un postura europea unificada, lo que podría incrementar las fracturas internas en el seno de la Unión.

A esto se añade la preocupación en el terreno comercial, ya que el presidente electo

estadounidense ha hablado de imponer aranceles entre un 10% y un 20% a Europa. Una agenda proteccionista por parte del Gobierno Trump dañaría el crecimiento de la economía europea y activaría las tensiones comerciales. En este contexto, Goldman Sachs ha revisado a la baja la previsión de crecimiento del PIB de la UE para 2025, reduciéndola al 0,8% (0,5 puntos porcentuales menos), atribuyendo este ajuste al impacto de la incertidumbre en la política comercial.

La victoria del republicano tiene, por lo tanto, implicaciones para la seguridad, la prosperidad económica y el propio futuro del proyecto europeo. ¿Están los líderes europeos preparados para las encrucijadas que trae consigo la nueva Administración estadounidense? ¿Ha hecho los deberes en materia de defensa en los últimos años? ¿Serán capaces de cerrar filas frente a tales desafíos? Vayamos por partes.
La cuestión más urgente en la agenda europea es, sin duda, Ucrania. Un acuerdo de paz rápido, pero desfavorable para Kiev y Europa, sería una grave derrota estratégica frente a Rusia. La Unión no puede permitirse que el futuro de la paz y la estabilidad en el continente se decida en una mesa de negociación en la que la UE sea una mera espectadora. Por ello, resulta imprescindible que asuma un papel protagonista, lo que requiere un aumento significativo de su apoyo económico, militar, político y diplomático a Ucrania, con el fin de que Kiev tenga mayor fuerza de cara a las negociaciones con Moscú.

Es fundamental fortalecer el pilar europeo dentro de la OTAN y avanzar hacia el desarrollo de una industria europea de defensa integrada. Esto permitiría reequilibrar la Alianza Atlántica, reduciendo la dependencia de Estados Unidos, y reforzar las capacidades defensivas del continente. Este fortalecimiento no solo crearía una disuasión creíble frente a posibles agresiones futuras por parte del régimen de Putin, sino que también posicionaría mejor a la UE para enfrentar otros desafíos geoeconómicos, como el ascenso de China. Además, contribuiría a consolidar la seguridad colectiva y la autonomía estratégica europea, elementos esenciales para garantizar la estabilidad y la resiliencia a largo plazo en el continente.

A pesar de los avances logrados, todavía queda trabajo por hacer en materia de defensa en Europa. Según un estudio reciente del International Institute for Strategic Studies, el gasto en defensa de los países europeos de la OTAN ha aumentado un 50% en la última década, actualmente, 23 de los 32 Estados miembros han alcanzado el objetivo del 2% del PIB destinado a la defensa, sin embargo, persisten importantes desafíos y disparidades. Por ejemplo, Polonia lidera con un 4,12% de gasto, mientras que otros países, como España, se encuentran en la parte más baja con solo un 1,28%.
Este año se presentó también la primera Estrategia Industrial Europea de Defensa, acompañada por el Programa Europeo de Inversiones en Defensa. Este marco establece una visión a largo plazo para coordinar esfuerzos, lo que sin duda son buenas noticias, pero enfrenta retos relacionados con **la falta de competencias y recursos,** por lo que estas limitaciones siguen dificultando el incremento de la producción militar en tiempos de conflicto y la competitividad de Europa en el mercado global de defensa.

Los europeos deben presentar una respuesta unificada y coordinada para abordar cuestiones clave como el reequilibrio de la OTAN, el conflicto en Ucrania o la potencial guerra comercial, ya que el futuro del propio proyecto europeo está en juego. Sin embargo, el regreso de Trump podría intensificar las divisiones internas en la UE, especialmente en un contexto político que ha cambiado desde 2016, cuando Trump asumió la presidencia.
Líderes como Viktor Orbán en Hungría, Robert Fico en Eslovaquia, Geert Wilders en los Países Bajos y Giorgia Meloni en Italia, junto con partidos influyentes como el Frente Na-

cional en Francia, AfD en Alemania y Vox en España, no solo muestran afinidad hacia los postulados de Trump, sino que ahora cuentan con mayores cuotas de poder en la políticas nacionales y europea.

Un cuestión para seguir de cerca será la estrategia de Meloni. Hasta el momento, **ha trabajado alineada con las instituciones de la UE y la OTAN frente a la amenaza rusa, mostrando pragmatismo en su acción exterior**. Sin embargo, la victoria de Trump podría llevarla a reconsiderar su posición. Podría optar por explotar su conexión con la derecha estadounidense mediante una estrategia bilateral o, por el contrario, posicionarse como una intermediaria clave entre Washington y Bruselas, buscando un equilibrio entre sus intereses nacionales y la cohesión europea.

Será fundamental observar también el papel de Polonia, que asumirá la presidencia del Consejo de la UE en el primer semestre de 2025. El presidente polaco, Andrzej Duda, del partido Ley y Justicia (PiS) y con inclinaciones hacia el *trumpismo*, junto con el primer ministro Donald Tusk, un defensor del multilateralismo europeo, podrían desempeñar un rol crucial en las negociaciones con la Administración estadounidense. Varsovia tiene el potencial de ocupar un lugar estratégico debido a su histórica alianza con Washington y a su reciente transformación en uno de los países europeos con mayores inversiones en defensa. En este contexto, Polonia podría buscar equilibrar dos objetivos: garantizar la continuidad del compromiso de EE. UU. con la defensa europea y, al mismo tiempo, avanzar en los esfuerzos para fortalecer la autonomía estratégica de Europa frente a los desafíos globales.

En definitiva, la UE enfrenta un momento decisivo en su relación transatlántica y su propio futuro estratégico. Su capacidad de afrontar estas encrucijadas de manera unida definirá no solo su seguridad y prosperidad económica, sino también su relevancia en el escenario global y su apuesta por un proyecto europeo sólido y cohesionado.

Donald Trump, el rostro de la decadencia

Jacobo Morillo
Analista en Geopolítica

El mundo se prepara el retorno de Donald Trump a la Casa Blanca. La victoria del líder republicano alberga diversas aristas, pero especialmente pone el foco en la dirección que tomará el orden mundial con su llegada. El mandatario aspira a cambiar diametralmente el enfoque exterior de Estados Unidos, algo que sin duda repercutirá en la línea de flotación geopolítica del planeta.

Trump se centra en China, a la que constata como la verdadera rival de la potencia norteamericana, razón por la cual sus políticas económicas se centrarán en minimizar el crecimiento y expansión económico del gigante asiático en todas las latitudes del globo. No obstante, ambos países han vertebrado una interdependencia económica a una escala difícilmente reversible. Una realidad que imposibilita cualquier desacoplamiento radical o definitivo, a pesar de que Trump quiera implantar aranceles que yugulen las importaciones desde China y fomenten el mercado interno estadounidense.

Una de las partidas geoeconómicas será el dólar. La divisa estadounidense es la moneda matriz de la arquitectura financiera global y el resorte de las transacciones internacionales. En los últimos años Rusia y China han tomado medidas para revertir este pilar de la hegemonía norteamericana pero su impacto aún es limitado. Por ahora el cambio de divisas se ha potenciado más en acuerdos bilaterales entre naciones, como es el caso de Pekín y Moscú, que por organismos trasnacionales que hayan implantado una alternativa en su sistema. **A corto y medio plazo la divisa estadounidense seguirá rigiendo el organigrama monetario internacional, pero la reduc-**

ción de su peso es un escenario probable ante el ocaso de Estados Unidos como única potencia global y la diversidad de alternativas que proporcionan los avances tecnológicos en esta esfera.

La cuestión tecnológica es otra clave que determina la carrera por la hegemonía. Detrás de esta dimensión, están los intereses por determinados recursos naturales necesarios para su elaboración. El acceso a minerales como tierras raras, litio, silicio, cobalto o níquel, entre otros, es imperativo para el desarrollo de la base tecnológica del futuro, en cuyo abastecimiento también se definirá otra partida paralela entre las potencias que quieran alcanzar autonomía estratégica en la máxima medida posible.

El tablero geopolítico también se definirá por la red de alianzas. El binomio sino-ruso que se ha consolidado, especialmente durante la última década, es la gran amenaza de Estados Unidos y la sociedad matriz capaz de incidir en las dinámicas instauradas desde Occidente. La sinergia de estrategias entre Moscú y Pekín ha servido para minimizar las deficiencias estructurales de cada una y multiplicar la solidez de sus respectivas proyecciones, coordinadas en diversos escenarios para asegurar sus áreas de influencia y posicionarse en espacios de interés. La consistencia de este binomio aspira a ser la fuerza motriz y una alternativa de referencia ante el desgaste progresivo de Occidente. Los BRICS son el cuerpo institucional que puede dar prolongación a tal idea; la reciente inclusión de otras naciones potentes en sus marcos regionales, como Irán, Egipto, Etiopía o EAU, da muestras de su afluencia.

En este contexto, el Sur Global es un concepto ha ganado resonancia a medida que se amplificaba el desgaste del sistema vigente, ya que engloba aquellas naciones en desarrollo – principalmente del hemisferio sur – disgustadas, que anhelan un cambio que les tenga en valor. Sin embargo, la idea carece del cuerpo institucional que le dé peso geopolítico real.

Los BRICS comparten las bases por el cambio con el Sur Global, un argumento que le puede llevar a absorber su idea y su potencial proyección geopolítica, a tenor del abanico de países descontentos con la coyuntura actual que poseen gran masa demográfica, mercado de presente y futuro, y un alineamiento estratégico que cambie la definitivamente la órbita del sistema.

Donald Trump no sólo va a presionar a China. El presidente saliente exigirá a los aliados tradicionales de Estados Unidos que se decanten por su planteamiento, desde el cual Washington aspira a postergar su preponderancia global. La cuestión estriba en que el poder se disgrega y los actores regionales están expandiendo su red de socios sin cerrarse en sus alianzas clásicas. En otro estrato, la descentralización de las industrias, el reordenamiento de las cadenas de valor y la dispersión de los nodos económicos siguen las mismas dinámicas. Todo ello síntomas de la transición del orden mundial hacia la multipolaridad.

El poder se está dispersando de tal forma que las potencias hegemónicas sostendrán su posición, pero dentro de una arquitectura internacional en la que las segundas espadas del tablero, las potencias regionales, muestran notable versatilidad en su política exterior, amén de un orden exento de bloques fijos. De ahí que países tradicionales de Washington como Arabia Saudí hayan entablado vínculos comerciales con rivales de Estados Unidos – cartera de cliente de China, control de la producción de petróleo con Rusia a través de la OPEP+, o asistente a la reunión de los BRICS –, sin que ello le haya acarreado un castigo desde la Casa Blanca. No obstante, esta es la línea diplomática que Donald Trump ha publicitado que espera erradicar de sus aliados.

Las guerras en Ucrania y Oriente Medio muestran un orden en decadencia que se transforma desde sus dinámicas econó-

micas y geopolíticas. Las sociedades que se forman no entienden de alianzas por bloques permanentes, sino que se justifican desde argumentos geoeconómicos y la destreza diplomática que les posiciona como actores necesarios. Un gran valor en el orbe internacional que naciones como Turquía, India, Brasil, Sudáfrica, Indonesia o Arabia Saudí han sabido facturar.

Estados Unidos tiene las piezas asentadas en el tablero desde hace tres cuartos de siglo, posee la divisa más preponderante, una ubicación privilegiada en el mapa y diversidad de recursos que le conceden determinada autonomía estratégica a una escala sinigual. Sin embargo, China crece a otro ritmo, sin crisis internas y con un líder asentado con un proyecto que hoy el mundo ve tentador. Además, el centro de gravedad económico del mundo se encuentra en el eje Asia-Pacífico, la zona natural de China a pesar de la red económica-financiera, militar y comercial hilvanada por Estados Unidos.

El retorno de Donald Trump resalta la crisis de liderazgo con el mismo eco que la crisis del sistema (occidental). **Sus políticas agitarán la comunidad internacional y supondrá un cambio de enfoque sobre los enclaves aún en erupción, cuyo aislacionismo acentuará la decadencia y reputación como socio de EE. UU.** Sin embargo, el perfil disruptivo y contradictorio de Donald Trump puede ser la cara de la decadencia que arme los argumentos para reformular el futuro.

La Unión Europea se enfrentará a la tesitura de tomar decesiones sobre su proyección; Trump le otorgará pocas oportunidades mejores con qué justificar replantear la cosmovisión europea desde sus entrañas; desde materia de defensa e industria armamentística, hasta en inversión tecnológica y en infraestructura de energías renovables. Todo ello exigirá en paralelo una inversión en cultura de defensa dentro de las sociedades, imperativo para que la evolución sociopolítica se traduzca en conciencia geopolítica propia.

El orden internacional al que transitamos no entiende de fuerzas hegemónicas autosuficientes. No hay bloques definidos, hay sociedades. **La globalización ha entrado en una fase que rebosa no sólo naciones, también compañías privadas** y grupos capaces de demostrar las vulnerabilidades de potencias de cualquier calibre, con la perenne amenaza de poner en jaque la estabilidad global.

El Gobierno de Trump estará compuesto por una docena de multimillonarios, una pista del perfil del Ejecutivo. L**a idea de tratar al país como una multinacional es cortoplacista y corre el riesgo de infravalorar otros puntos cardinales del tablero**. Por eso, Trump puede ser el punto de no retorno hacia una multipolaridad compartida con China y Rusia.

Latinoamérica y la amenaza del 20 de enero

Julio Macés
Periodista y Consultor en temas de Seguridad y Defensa

La llegada de Trump, por segunda ocasión, a la Casa Blanca genera incertidumbre regional, ya que sus declaraciones en campaña, más allá de retórica y demagogia representan una amenaza real y una promesa por cumplir. Ya no existen segundas oportunidades. Llegó el punto de no retorno. El America First que se gritó en tantos eventos de campaña, incluso entre gritos y disparos tiene más fuerza que nunca.

Las características de algunos de los nuevos integrantes del gabinete de Trump son un guiño a la comunidad internacional sobre sus objetivos y las herramientas que plantea utilizar. Se podrían clasificar como leales e incondicionales, radicales del sistema e impresentables o vetados de Washington. La designación de Marco Rubio frente a la Secretaría de Estado, además de colocarlo como el latino más influyente en la administración Trump, también tiene severas implicaciones para la región. Donal Trump anunció la llegada de Rubio afirmando "será un gran defensor de nuestro país, un verdadero amigo de nuestros aliados y un feroz guerrero que no retrocederá ante nuestros adversarios". En su momento, el entonces senador Rubio, declaró en diversas ocasiones su postura de cero tolerancia frente a los gobiernos de Venezuela, Nicaragua y Cuba. La política de promover la paz a través de la fuerza queda plenamente manifestada. Marco Rubio será un protagonista del gabinete de Trump y un tomador de decisiones clave para la región.

"Que no haya dudas: los países y las or-

ganizaciones internacionales que respaldan este fraude de proporciones inimaginables deben rendir cuentas, al igual que los miembros del narcorégimen y su Consejo Nacional Electoral" son las palabras de Rubio ante la victoria de Maduro en los comicios de julio de 2024. La postura sin concesiones hacia los autoritarismos de izquierda de Rubio podría expresarse en nuevas sanciones económicas, apoyo a movimientos de oposición y cargos penales a los aliados de autócratas. Incluso, Corina Machado, la llamada “dama de hierro” venezolana, celebró la llegada de Trump y afirmó que podría tener un triunfo en política exterior expulsado a Maduro de la presidencia. Las primeras acciones del gobierno de Trump marcarán el tono de las relaciones que se tendrán con países que no sean considerados una democracia para Washington.

Seguridad y migración serán temas protagónicos durante todo el mandato de Trump. Ante la inminente llegada del republicano el 20 de enero de 2025, caravanas migrantes se movilizan desde el sur de México. Familias de hondureños, venezolanos, guatemaltecos y mexicanos tratan de llegar a la frontera norte antes del cambio de mando. Trump prometió deportaciones, prometió separar familias y hacer que otros paguen el precio. “El primer día lanzaré el mayor programa de deportación en la historia de Estados Unidos para sacar a los criminales” esa fue la amenaza de Trump. A diferencia de su primer periodo como presidente, en esta ocasión, cuenta con apoyo legislativo y judicial para hacer de esa amenaza una realidad. En esta carrera contrarreloj entre la llegada de migrantes y de Trump a Washington el único camino cierto es el regreso a casa. Los migrantes regresarán a su país de origen o se quedarán en el camino y Trump, al finalizar su periodo, regresará a su mansión en Mar-a-Lago exento de cualquier responsabilidad legal o moral.

Durante los últimos años México ha modificado recurrentemente su estrategia de seguridad. Parece que cada gobierno entrante tiene una nueva, oportuna y eficiente solución. Más allá de los cambios, la creación de nuevas instituciones y ocurrencias sexenales, el gatopardismo mexicano prevalece. Se cambia todo para que no cambie nada. La creación de la Guardia Nacional en tiempos del presidente López Obrador se presentó como la solución frente a los problemas de seguridad del país. Una de las primeras encomiendas del nuevo cuerpo de seguridad fue controlar el flujo migrante del sur. Esto como producto de la presión del entonces presidente Donald Trump. Parece que el destino de la Guardia Nacional no cambiará, ya que todo indica que seguirá recibiendo migrantes a golpes o balas en la frontera entre México y Guatemala.

El constante debate en la relación bilateral entre México y Estados Unidos en materia de seguridad parece que podría tener un nuevo giro. Los consumidores de fentanilo en Estados Unidos siguen buscando proveedores mexicanos y el crimen organizado mexicano continúa comprando armas en Estados Unidos. Esta espiral de consumo y violencia se vive en ambas partes de la frontera. La amenaza de Trump es nombrar al crimen organizado mexicano como un actor terrorista, pensando que esto podría ser una buena estrategia y que tendría más herramientas para cumplir sus promesas de campaña. El escenario se escucha complicado y con resultados cuestionables. La solución, que debería ser mediante actos de cooperación y consenso, se está transformando en una decisión unilateral que beneficia exclusivamente los intereses de pocos.

Mike Tyson, el famoso boxeador, solía decir “todo el mundo tiene un plan hasta que recibe el primer golpe” cómo reaccionará la región ante el primer golpe de Donald Trump.

Cuadernos didacticos CompoLider de la solidaridad Europea

Cristina H. Montanari
Profesora de Asuntos Europeos

Desde los inicios de la fundación de la andadura europea en 1952, la Unión Europea tiene por vocación el ser "solidaria". Para ello cuenta, entre otros, con el llamado Fondo de Solidaridad de la Unión Europea que tiene por finalidad prestar ayuda financiera a un Estado miembro, a un país cuya adhesión esté en proceso de negociación o a una región en caso de catástrofe natural grave o en situación de emergencia grave de salud pública. El Artículo 175, párrafo tercero, y artículo 212, apartado 2, del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) así lo estipulan.

El Fondo de Solidaridad es el principal instrumento de la Unión para apoyar la recuperación en las zonas y situaciones descritas y que pueden ser de distinta índole: inundaciones, incendios forestales, terremotos, tormentas o sequías. Desde 2020, el Fondo de Solidaridad también ha cubierto emergencias graves de salud pública, como la pandemia de COVID-19. Debido al aumento de la frecuencia y gravedad de los fenómenos meteorológicos extremos y de las catástrofes naturales relacionadas con el cambio climático, cada vez se reconoce más la importancia y la necesidad del Fondo de Solidaridad.

El Fondo de Solidaridad no es una herramienta para dar respuestas rápidas, para ello está la Reserva para Ayudas de Emergencia.

El Fondo de Solidaridad fue creado en 2002 para responder a las devastadoras inundaciones que afectaron a Europa central en el verano de ese año. Desde entonces, ha prestado apoyo en más de 130 ocasiones. **Hasta la fecha, veinticuatro Estados miembros** (más el Reino Unido) **y tres países candidatos** (Albania, Montenegro y Serbia) **han recibido ayuda del Fondo de Solidaridad,** y se han pagado en total más de 8 200 millones EUR. El presupuesto

anual máximo para la Reserva para Solidaridad y para Ayudas de Emergencia es de 1.200 millones EUR (a precios de 2018).

En febrero de 2024, se revisó el marco financiero plurianual 2021-2027 y se proporcionó financiación adicional para abordar los retos nuevos y emergentes a los que se enfrenta la Unión. Como parte de esta revisión, el presupuesto anual máximo para la Reserva de Solidaridad y para Ayudas de Emergencia se incrementará en 1.500 millones EUR.

Este incremento tiene por objeto mejorar la capacidad de la Unión para hacer frente a crisis y situaciones de emergencia cada vez más recurrentes. La última de estas catástrofes naturales la hemos vivido en España con la Dana que inundó y arrolló zonas de Valencia, Castellón y Murcia. Dejando tras de si muerte, destrozos y desolación.

La intervención del Fondo de Solidaridad adopta la forma de una subvención que complementa el gasto público del Estado beneficiario y se destina a financiar medidas de emergencia y recuperación esenciales que mitiguen los daños que, en principio, no sean asegurables. Las medidas urgentes que pueden optar a financiación son las siguientes:

•Restablecimiento inmediato del funcionamiento de las infraestructuras e instalaciones en los sectores de la energía, el agua potable, la eliminación de las aguas residuales, las telecomunicaciones, los transportes, la sanidad y la enseñanza.

•Puesta a disposición de alojamientos provisionales y financiación de servicios de auxilio destinados a cubrir las necesidades de la población afectada;

•Aseguramiento inmediato de las infraestructuras de prevención y medidas de protección del patrimonio cultural.

•Limpieza de las zonas siniestradas, incluidas las zonas naturales;

•Asistencia rápida, incluida asistencia médica, a la población afectada por una emergencia grave de salud pública y protección de la población frente al riesgo de verse afectada.

La Unión puede conceder ayuda financiera a **cualquier Estado miembro o país candidato que lo solicite tras una catástrofe natural grave**. El país afectado debe presentar su solicitud en un plazo de doce semanas a partir de la catástrofe. A continuación, la Comisión evalúa la solicitud y propone un importe de ayuda financiera.

El procedimiento de asignación de una subvención, seguido de un procedimiento presupuestario (aprobación por el Parlamento y el Consejo), puede durar varios meses. Una vez que los créditos están disponibles, la Comisión firma un acuerdo con el Estado beneficiario y proporciona la subvención.

La reforma de 2014 introdujo la posibilidad de que los Estados miembros solicitasen el pago de un anticipo, que la Comisión puede decidir concederles siempre y cuando haya suficientes recursos disponibles. El importe máximo del anticipo es el 25 % del importe total previsto de la contribución financiera del Fondo de Solidaridad y está limitado a 100 millones de Euros.

El Estado beneficiario es responsable de la ejecución de la ayuda, así como de auditar la manera en que se gastan los fondos. Las medidas de emergencia pueden financiarse de manera retroactiva para cubrir las operaciones llevadas a cabo desde el primer día de la catástrofe.

No se permite la doble financiación de las medidas, e incumbe al Estado beneficiario la responsabilidad de garantizar que los costes cubiertos por el Fondo de Solidaridad no están ya cubiertos por otros instrumentos de financiación de la Unión (en particular por los instrumentos de las políticas de cohesión, agrícola o pesquera).

La subvención se utilizará en el plazo de dieciocho meses a partir de la fecha en que se haya desembolsado. El Estado beneficiario deberá devolver la parte que finalmente no se haya utilizado. Seis meses después de la expiración del plazo de dieciocho meses, el Estado presentará a la Comisión un informe sobre la ejecución. En este documento se indicarán con detalle los gastos efectuados que podían acogerse al Fondo de Solidaridad, así como cualquier otra fuente de financiación recibida, incluidos los reembolsos de compañías aseguradoras y las indemnizaciones obtenidas de terceros. También debe establecer las medidas preventivas adoptadas o propuestas, incluido el uso de Fondos Estructurales y de Inversión Europeos a tal efecto, la experiencia adquirida con la catástrofe o emergencia, el grado de aplicación de la correspondiente legislación de la Unión en materia de prevención y gestión del riesgo de catástrofes, y cualquier otra información pertinente sobre las medidas de prevención y mitigación adoptadas, lo que denominamos “best practices = mejores prácticas”.

El último ejemplo que nos ha tocado muy cerca en España es el de la catástrofe “climática” de la llamada Dana que ha afectado esencialmente a Valencia. Por razones que escapan a nuestro razonamiento, el Gobierno de España no consideró necesaria la ayuda propuesta por Francia en los momentos iniciales del desastre. **Las administraciones implicadas, las regionales y la nacional, no estuvieron a la altura de las circunstancias y los servicios de emergencia y las ayudas desafortunadamente tardaron en llegar.** Ante la ausencia del Estado, miles de ciudadanos, la mayoría de ellos muy jóvenes, en una ola impresionante de solidaridad, llegaron a Valencia y otros lugares afectados desde todos los rincones de España. Pala en mano ayudaron a limpiar, desescombrar, buscar víctimas y reconstruir lo que era posible.

Este tema ha llegado a poner en peligro el nombramiento del nuevo Colegio de Comisarios Europeos. Los ciudadanos llegaron donde los políticos fallaron, no una vez, dos e incluso tres. Los inicios de esta tragedia no eran lo más adecuados para echarse recíprocamente culpas, eran los de arrimar el hombro y trabajar codo con codo para salvar lo que fuera posible y ayudar hasta allí donde incluso no se pudiera. La solidaridad de los ciudadanos españoles ha sido y aún es impresionante. La incapacidad manifiesta y el enfrentamiento de los políticos, insultante.

Así las cosas y como decía antes, en su mediocridad, los políticos españoles no han sabido hacer causa común y han llevado su desacuerdo al Parlamento Europeo, en un bochornoso ejercicio de anti solidario oportunismo político. Pocos casos hay en que fuerzas políticas de un mismo país dificulten el nombramiento del Comisario que es presentado por ese mismo país. Mucho tienen que aprender nuestros políticos de la solidaridad ciudadana. Esperemos tomen buena nota y así sea.

Europa en una encrucijada: necesidad urgente de reformar el Mercado de Capitales

María Gatón Fraile
Experta en Comunicación y Asuntos Públicos, Bruselas

Dos informes cruciales, el Informe Draghi 2024, "El Futuro de la Competitividad Europea," y el Informe Letta (2024) "Mucho Más Que un Mercado, ofrecen una evaluación en profundidad del estado económico de Europa y piden reformas significativas.

Estos informes, publicados en 2024, no solo señalan desafíos; subrayan la necesidad crítica de una inversión sustancial y cambios estructurales audaces para evitar un estancamiento económico prolongado y una disminución del papel global de la UE.
Como foco central está una Unión de Mercados de Capitales (CMU) revitalizada, no solo como un mecanismo financiero, sino como una palanca estratégica para impulsar la innovación, fomentar el crecimiento económico y asegurar la resiliencia a largo plazo de la UE en un entorno global cada vez más complejo y competitivo.

Los informes presentan un análisis unificado pero detallado de la situación económica actual de la UE. Draghi, expresidente de Italia y expresidente del Banco Central Europeo, conocido por su liderazgo decisivo durante la crisis de la eurozona, presentó a la presidenta Von Der Leyen una fiel evaluación de la posición relativa de la UE en la economía global. Destacó que el crecimiento económico persistentemente bajo, junto con un cambio drástico del sistema comercial multilateral liberal anterior hacia un mayor proteccionismo y "friend-shoring," está relegando a la UE a una posición secundaria por detrás de Estados Unidos y China.

Esta evaluación no es solo un diagnóstico económico; refleja una preocupación más profunda por la posición geopolítica de Europa y su capacidad para forjar su propio destino en un mundo multipolar en rápi-

da evolución. **El informe identifica explícitamente una brecha significativa en innovación, particularmente en tecnologías avanzadas,** como una vulnerabilidad crítica que requiere acción urgente y decisiva.

El Informe Letta refuerza la gravedad de la situación, enfatizando la necesidad de ir más allá de un enfoque puramente basado en el mercado para la gestión económica. Si bien reconoce la importancia de las fuerzas del mercado, Letta aboga por un enfoque más proactivo, estratégico y coordinado de la política industrial.

El expresidente de Italia presenta la necesidad de intervenciones dirigidas, inversiones proactivas y una visión unificada para asegurar un crecimiento sostenible y un desarrollo a largo plazo. Argumenta que confiar únicamente en los mecanismos del mercado será insuficiente para abordar los desafíos complejos y multifacéticos que enfrenta la economía europea, lo que requiere **una estrategia más holística y coordinada.**

La CMU: Un Imperativo Estratégico, No Solo un Mecanismo Financiero

Ambos informes coinciden en el papel crítico y transformador de la CMU, argumentando que sirve para más que solo un mecanismo financiero. Destacan que una CMU completamente funcional es esencial para canalizar efectivamente la inversión en sectores estratégicos, fomentar la innovación, impulsar el crecimiento económico y fortalecer la resiliencia económica general de la UE. Los informes enfatizan la naturaleza profundamente interconectada de la CMU con objetivos geopolíticos y económicos más amplios, subrayando su papel crucial en permitir que la UE compita efectivamente a escala global mientras persigue sus objetivos climáticos y de sostenibilidad.

Los informes ofrecen un análisis detallado de la influencia de la CMU en sectores específicos, centrándose en su papel fundamental en apoyar los sectores de telecomunicaciones y energía, dos áreas consideradas esenciales para mantener la competitividad a largo plazo de Europa. Este enfoque surge del reconocimiento de que estos sectores son cruciales para impulsar el avance tecnológico y asegurar un futuro sostenible, pero enfrentan desafíos significativos de competidores fuertemente subsidiados, particularmente de China.

Telecomunicaciones: Invirtiendo en el Futuro Tecnológico de Europa

El Informe Draghi destaca explícitamente la necesidad urgente de cerrar la brecha de innovación de Europa, particularmente en tecnologías avanzadas, donde el sector de telecomunicaciones juega un papel fundamental.

Una CMU robusta y completamente funcional se presenta como un catalizador esencial para atraer una inversión privada sustancial necesaria para impulsar el crecimiento de empresas innovadoras en este sector y fomentar una competencia saludable. El informe subraya los desafíos significativos planteados por competidores fuertemente subsidiados, especialmente de China, enfatizando que sin una inversión privada suficiente canalizada efectivamente a través de una CMU funcional, las empresas europeas lucharán por mantener la competitividad global.

El aumento de la financiación de la UE y una mejor coordinación de las políticas industriales, como propone el informe, se presentan

como componentes integrales de esta estrategia, demostrando el reconocimiento de que un sector de telecomunicaciones exitoso y competitivo requiere un enfoque multifacético.

Energía: Asegurando la Independencia Energética y un Futuro Sostenible

El sector energético está igualmente, impactado por las agendas de descarbonización de los informes. Lograr objetivos climáticos ambiciosos, según ambos informes, requiere una inversión sustancial en fuentes de energía renovable y el desarrollo de la infraestructura asociada. Sin embargo, estas inversiones deben ir acompañadas de mantener la competitividad económica.

La CMU se identifica como el mecanismo crucial para dirigir efectivamente el capital hacia proyectos de energía renovable. Un proceso de inversión más eficiente y simplificado, facilitado por una CMU completamente funcional, se presenta como un factor esencial para reducir la dependencia de Europa de mercados energéticos extranjeros volátiles y estimular la innovación en tecnologías verdes.

Este énfasis en la independencia y seguridad energética subraya la importancia estratégica de la CMU, destacando su papel no solo en fomentar la innovación tecnológica, sino también en asegurar la seguridad energética a largo plazo de Europa.

Un Llamado a la Acción Decisiva: Invirtiendo en el Futuro de Europa

La inversión anual de €800 mil millones propuesta por Draghi, que representa aproximadamente el 5% del PIB de la UE, subraya la magnitud del esfuerzo requerido y el potencial transformador de una CMU completamente funcional. Este plan ambicioso requiere una CMU efectiva para asegurar la asignación eficiente y efectiva de estos fondos, aprovechando tanto el capital público como el privado.

Los informes no sólo describen desafíos económicos; emiten un poderoso llamado a la acción, enfatizando la urgencia de implementar las reformas necesarias y realizar las inversiones sustanciales requeridas. La falta de una visión ambiciosa y una acción decisiva, advierten los informes, probablemente resultará en un período prolongado de bajo rendimiento económico y una disminución de la posición global de la UE.

Recomendaciones de la CMU en los Informes de Draghi, Letta y Noyer

Los informes destacan varias recomendaciones clave para la CMU:

- **Securitización:** los tres informes llaman a reformas para simplificar el proceso y reducir las cargas regulatorias.
- Supervisión: se aboga por un papel más fuerte para la ESMA (Autoridad Europea de Valores y Mercados), con enfoques variados hacia la centralización y la posibilidad de un único regulador.
- **Infraestructura del mercado:** se fomenta la consolidación de los CCP (contrapartes centrales) y los CSD (depositarios centrales de valores) para mejorar la eficiencia.
- Pensiones y ahorros: las propuestas van desde la creación de un producto de pensión paneuropeo (Letta) hasta mejorar los esquemas nacionales existentes y establecer una etiqueta europea (Draghi, Noyer).
- **Armonización del derecho empresarial:** esto se identifica como un paso crucial para fomentar la inversión transfronteriza, con varias propuestas que van desde un Código Empresarial Europeo hasta un enfoque simplificado para las start-ups innovadoras.

El Eurogrupo también ha abordado los desafíos de competitividad en el contexto más amplio de los cambios geopolíticos, los avances tecnológicos y el cambio climático.

El Eurogrupo, formado por los ministros de economía y finanzas de los 27, advierte de la nece-

sidad de crecimiento de la productividad, innovación e inversión en capital humano, priorizando:

•La necesidad de cerrar la brecha de productividad con EE. UU. y otras economías líderes aumentando las inversiones en investigación y desarrollo.
•Abordar la crisis de precios de la energía a través de una acción coordinada y promoviendo una transición verde.
•Fortalecer la seguridad económica diversificando las cadenas de suministro y promoviendo prácticas comerciales justas.
•Revitalizar el Mercado Único para mejorar la competitividad y reducir las cargas regulatorias.
•Coordinar estrategias de inversión y promover la sinergia entre la financiación pública y privada para financiar las prioridades de la UE.

Christine Lagarde (presidenta del BCE) en su discurso en la conferencia bancaria del BCE en Frankfurt , enfatizó la necesidad de que la CMU aborde los mercados de capital fragmentados de Europa y estimule la innovación. Lagarde destacó el "cambio kantiano" requerido, pasando de la armonización de abajo hacia arriba a la integración de arriba hacia abajo y priorizó los siguientes aspectos:

•Abordar los bloqueos en la canalización de los ahorros europeos hacia negocios innovadores.
•Crear un estándar de ahorro europeo para aumentar el acceso a los mercados de capital.
•Abordar la fragmentación de las infraestructuras del mercado financiero.
•Desarrollar un ecosistema de capital de riesgo más robusto para apoyar el crecimiento entre las empresas innovadoras.

Aurore Lalucq (2024) , Chair del Comité ECON del Parlamento Europeo, a propósito del informe Draghi, reiteró la urgencia de la acción y destacó la necesidad de una estrategia industrial clara e inversión en sectores clave.

En la EBI Capital Market Union Conference en Bruselas el 28 Nov 2024 , expertos financieros de la Comisión Europea, el BCE, los Bancos Centrales Europeos y el sector privado discutieron y algunos propusieron algunos posibles desafíos de la CMU:

•La fragmentación de leyes y prácticas es un obstáculo significativo.
•Hay una adopción lenta de tecnologías emergentes y la falta de oficiales de tecnología en las organizaciones.
•Regulación de activos digitales: La necesidad de un enfoque regulatorio más ligero para los valores digitales y la coordinación dentro de la Comisión Europea para evitar requisitos conflictivos.
•Desafíos con la legislación y los entornos de pruebas regulatorias: Las condiciones estrictas establecidas para el régimen piloto de DLT y la reticencia de Europa hacia los entornos de pruebas regulatorias

Liderazgo Europeo: lograr una paz justa para Ucrania

Carlos Uriarte
Secretario General de Paneuropa España

El año 2025 comenzará con una nueva Comisión Europea recientemente elegida el 1 de diciembre y con un nuevo presidente de los Estados Unidos a partir del 20 de enero, que ya en campaña manifestó que acabaría con la guerra en Ucrania.

Todos los expertos coinciden en que **la guerra no puede ser indefinida** pues tiene un coste no sólo en vidas humanas en ambos bandos sino también un coste económico tanto en la economía ucraniana como rusa que afecta de manera negativa a la economía europea y mundial en su conjunto.

Hasta aquí estamos de acuerdo, pero evidentemente para lograr un cese el fuego que conduzca a conversaciones tendentes a una paz definitiva y sostenible ambas partes deberán ceder y desde luego **la parte agredida deberá de recibir garantías de seguridad.**

Existen multitud de alternativas como la incorporación acelerada de Ucrania a la Unión Europea y que estuviera protegida como Estado miembro por la cláusula de defensa mutua del artículo 42.7 del Tratado de la UE, que establece que “si un Estado miembro es víctima de una agresión armada en su territorio, los otros Estados miembros tendrán la obligación de ayudar y asistir por todos los medios en su poder, en consonancia con el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas”.

Este artículo del TUE viene complementado por el artículo 222 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea donde se establece **la cláusula de solidaridad,** que establece la obligación que tienen los Estados miembros de actuar conjuntamente cuando uno de ellos es objeto de un ataque terrorista o víctima de una catástrofe natural o de origen humano. Por tanto, el Tratado de Lisboa introduce un mecanismo claro de obligación de defender a un Estado miembro si es atacado.

El instrumento jurídico lo tenemos, por lo que debemos dotarnos de los medios adecuados que hagan creíble esta capacidad de defensa europea, y, por tanto, nos encontremos realmente ante un elemento importante de disuasión frente a posibles agresiones futuras. En mi opinión el artículo 42.7 del TUE es mucho más imperativo que el artículo 5 del Tratado de la OTAN, y que el artículo 4 del mismo tratado el cual llama simplemente a consultas a los Estados miembros de la organización.

En la actualidad, la Unión Europea con una nueva Comisión Europea al frente, que ha incorporado un comisario de defensa, el ex primer ministro lituano Andrius Kubilius, y una nueva alta representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidenta, Kaja Kallas, ex primera ministra de Estonia, debe asumir **un papel de liderazgo más decidido en el apoyo a Ucrania y en las posibles soluciones** que se tomen para dar finalizado el conflicto, incluida la futura relación que tengamos con la Federación Rusa. Al mismo tiempo, de alguna manera, debemos de integrar a ésta en la futura arquitectura de seguridad europea mediante mecanismos de diálogo estables y de generación de confianzas.

Otra alternativa sería la incorporación de Ucrania a la OTAN.

Todas estas alternativas y garantías de seguridad que exige Ucrania deberán de ser respaldadas por la Unión Europea y la OTAN, y ver a qué compromiso en las negociaciones Ucrania puede llegar con Rusia. Lo que está claro, es que debemos apoyar con todos nuestros medios disponibles a Ucrania para que ésta se encuentre en la mejor de las disposiciones para esa futura negociación de paz con Rusia. De esta manera, acompañarla en todo este proceso cuando éstas se inicien. Por tanto, parece necesario dar respuesta al debate abierto entre los distintos países miembros de la Unión Europea con relación al posible envío de tropas de países miembros de la Unión Europea a territorio ucraniano como mecanismos de seguridad y de disuasión que garanticen un cese del fuego que haga creíble el inicio de unas conversaciones conducente a una paz duradera y sostenible en el tiempo.

Hasta que lleguemos a ese punto me parece correcta **la aprobación ayer de un nuevo paquete de sanciones** (el decimosexto ya), y que la Unión Europea, continúe manteniendo su apoyo a Ucrania. Frente a las dudas que existen sobre la posición de Trump respecto al conflicto, y cuál será el papel de Estados Unidos una vez que asuma la presidencia, la Unión Europea debe de mantener su propia política de defensa y seguridad según lo establecido en la Estrategia de Seguridad y Defensa de la UE. Conocida con el nombre de “Brújula estratégica”, donde se establece el concepto de autonomía estratégica en el que la UE lleva tiempo trabajando, viéndose obligada a hacerlo de manera acelerada.

No hay mal que por bien no venga, si al final salimos de nuestra comodidad y nos damos un baño de realidad. El mundo es cada vez más complejo, y la UE debe de dar un paso adelante si quiere continuar siendo útil y exitosa, no cayendo en la irrelevancia. El paraguas americano nos ha permitido vivir muy tranquilos durante mucho tiempo, pero es hora de que los europeos seamos dueños de nuestro propio destino, por supuesto, en colaboración con nuestros socios y aliados, pero con un claro acento europeo que tenga en cuenta en primer lugar los intereses europeos.

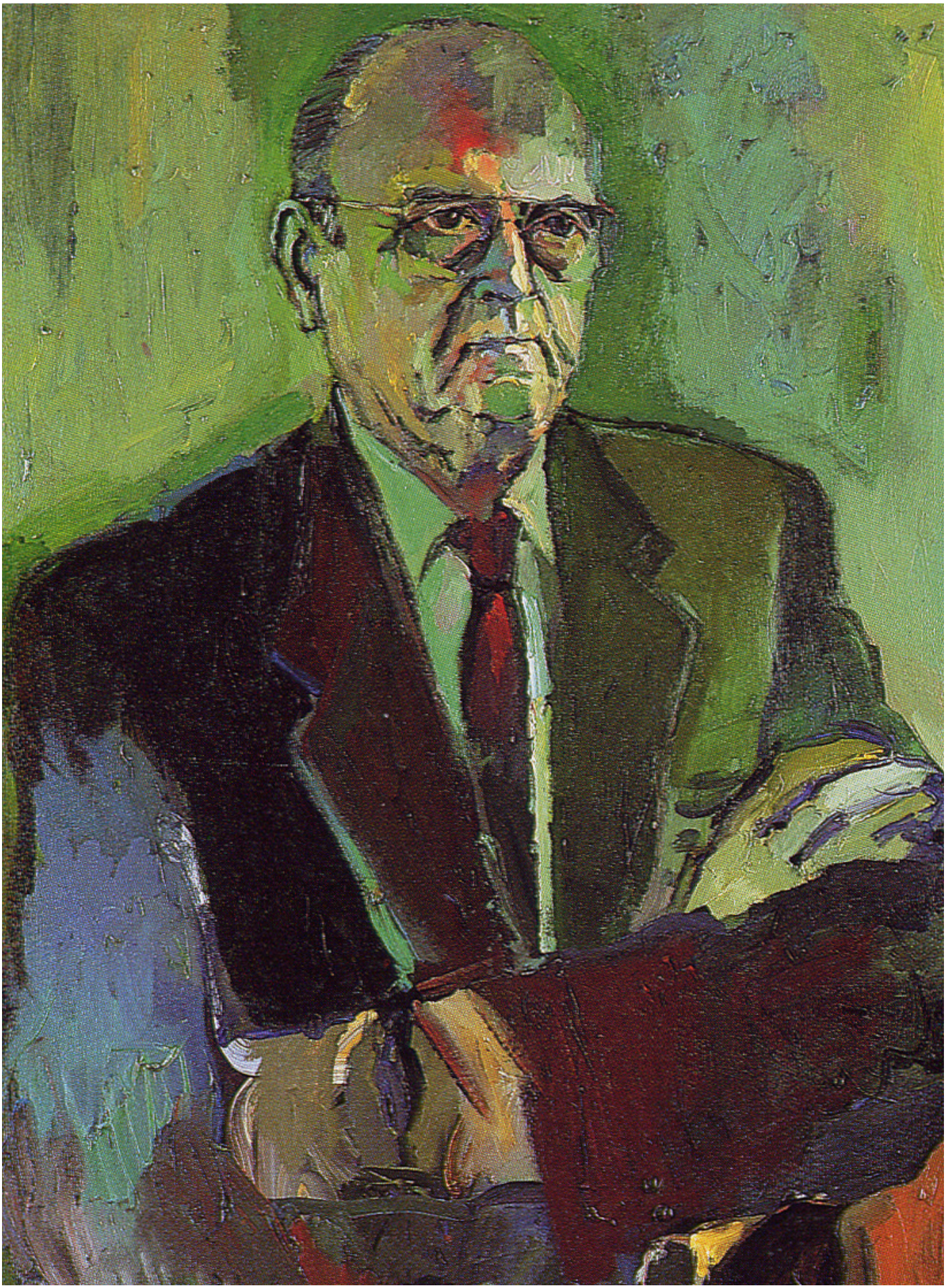
Por todo ello, es necesario un debate sobre si Europa debe enviar tropas a Ucrania como elemento de disuasión y garantía de seguridad con el objetivo de apoyar de manera efectiva a Ucrania durante sus conversaciones de paz, sobre la necesidad de una

verdadera industria de la defensa europea. **Si la OTAN no es una opción, los soldados de países de la UE si podrán serlo y una verdadera industria de la defensa europea también.**

El debate queda pues abierto, y esto siempre es positivo. Parece que por fin Europa comienza a ejercer su liderazgo, aunque sea todavía de manera tímida en materia de seguridad y defensa.

Esta próxima presidencia del Consejo de la UE, que asumirá Polonia el 1 de enero de 2025, ha situado el refuerzo de la seguridad europea dentro de sus prioridades en todas sus dimensiones: exterior, interior, informativa, económica, energética, alimentaria y sanitaria. La toma de decisiones es lenta, pero siempre ante las crisis cuando las hemos tomado el proyecto europeo ha salido claramente fortalecido. Por tanto, hoy el liderazgo europeo es más necesario que nunca.

RETRATO POLÍTICO



Gerardo Fernández Albor en el Bundestag

Una nueva sección con la que iremos publicando retratos de políticos de diferentes ideologías con la idea de conocer a la persona independiente de su faceta política.

Gerardo Fernandez Albor fue piloto de joven, cirujano antes de ser el primer presidente de la Xunta de Galicia, senador, eurodiputado y presidente de las Comisiones de Asuntos Exteriores y de Seguridad y Defensa del Parlamento Europeo. Presidió la Comisión especial para la reunificación alemana, donde desempeñó un papel activo, y comprometido, para el proceso de unificación de las dos Alemanias, tras la caída del muro de Berlín el 3 de octubre de 1990.

Por su mérita labor y expreso deseo del presidente del Bundestag, Norbert Lammert, el retrato **permanece en la galería de ilustres del Parlamento alemán** ocupando un lugar destacado. Recibió la máxima condecoración del Gobierno germano, la Gran Cruz del Orden al Mérito con Estrella. El día 3 de septiembre de 2009, el Bundestag alemán colgó el retrato en su sede de Berlín en la sala II de protocolo de la planta de presidencia del Reichstag, con vistas hacia **la Puerta de Brandenburgo**, en el edificio restaurado por Norman Foster.

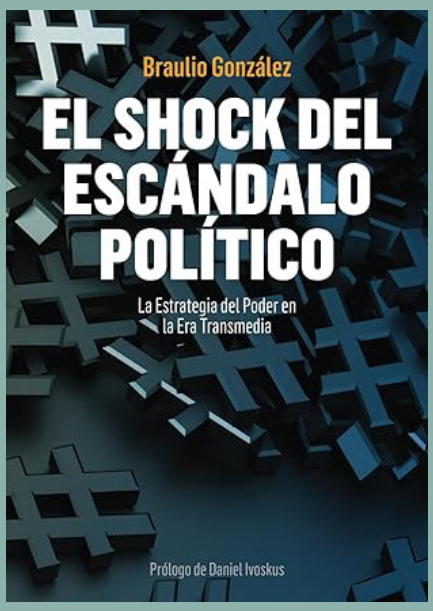
Rita Martorell, pintora suiza, retrató en 1994 a Punset con solo 23 años. Tras visitar el Parlamento Europeo en 1995 retrató a varios eurodiputados y personalidades como Enrique **Barón, Fernando Morán, Abel Matutes, Duran i Lleida,** entre otros. Por medio del secretario general del Patronato Catalán ProEuropa, **Carlos A. Gasòliba,** conoció a Gerardo **Fernández Albor**, *“me impresionó por su actitud pausada y amable y por sus valores, teniendo la gran suerte de que me encargó su retrato”*
Descubrió enseguida la naturalidad, la espontaneidad y la bondad de Fernández Albor que “destacó desde un principio y todo el mundo le dedicaba una sonrisa o un saludo cuando transitaba por los pasillos del Parlamento. Me di cuenta de que era una persona muy popular y apreciada”, explica.

Cuando describe la personalidad piensa en su alma enorme y gran corazón. “Es sabio, sensible, paciente y con voluntad.” Estos adjetivos le permitieron realizar un retrato de gran dimensión, con técnicas expresionistas y *fauves,* a través de unos tonos verdes como la naturaleza de Galicia.

En el lienzo pudo manifestar tal y como percibía al personaje: “Albor era un hombre que emanaba seguridad en sí mismo e inteligencia. Posaba rigurosamente con los brazos cruzados y con una aparente mirada nostálgica hacia el horizonte.

Rita destaca su absoluto amor por su tierra. “Alguna vez cuando permanecía de pie durante la sesión de pintura, me contaba con toda su profundidad emocional sobre las tradiciones y la cultura gallega, sobre los paisajes y la sociedad. Se podía percibir a un político que llevaba a su pueblo dentro, en su corazón y en su mente. Era un gran europeísta con arraigadas raíces gallegas”.

BIBLIOTECA CompoLider



"El schock del escandalo Político"

De Braulio González

Braulio González, respaldado por el estudio de 200 casos globales y más de 20 años de experiencia en estrategia de comunicación, propone un nuevo marco para interpretar el escándalo: un fenómeno que no solo puede destruir proyectos y reputaciones, sino que también puede transformarse en el punto de partida para fortalecer el poder, siempre que se sepa cómo hacerlo. Introduce una tipología innovadora del escándalo, adaptada a la era digital, junto con un mapa algoritmo del fenómeno y 50 recursos estratégicos prácticos para gestionar y controlar estos conflictos. Estas herramientas son esenciales para cualquier político, independientemente de su ideología, logros o trayectoria

"DESAFECCIÓN, POSDEMOCRACIA, ANTIPOLÍTICA"

De Jose Miguel Ortiz Bordás

Nuestro presente siglo se está convirtiendo en el siglo de la desafección. Desafección presente en todos los aspectos de la vida social y personal, pero que se ceba, sobre todo, en el ámbito de la política. Para amplias capas de nuestra población la democracia ha pasado a convertirse en un desorden ineficaz y lleno de disfunciones por el que resulta difícil sentir. Bordás aborda en este libro, desde su amplio conocimiento de la política «desde dentro», las claves por las cuales España y Europa están entrando en un gran proceso de mutación política. Proceso en el que es posible atisbar la presencia de algunas de las causas que condujeron a los conflictivos años treinta, y que conlleva un cada vez mayor protagonismo en la escena política de los populismos de nuevo y viejo cuño.

"Gobernicar"

De Daniel Ivoskus

En GOBERNICAR, el autor ofrece un análisis profundo de lo que significa gobernar en el contexto actual. Tras la conclusión de una campaña electoral, este libro se convierte en una guía esencial para los gobernantes que deben enfrentar la complejidad de los primeros cien días de gobierno. Ivoskus explora cómo las promesas electorales se desvanecen y cómo la verdadera labor comienza en el instante en que los festejos terminan. Gobernar es un privilegio, pero comunicar es la clave que garantiza que ese gobierno pueda construir poder en sociedades cada vez más exigentes y fragmentadas.

MAGAZINE

COMPOLÍDER

COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

Síguenos en #CompoLider